

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA



277.
PSI

HACIA UNA TEORIA CIENTIFICA
DE LA PERSONALIDAD

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A:

DAVID JOSE ANTONIO HERNANDEZ LAZO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Z 5053.08

UNDA. 17

1982

ej. 2

M. - 20452

tps. 855a

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

HACIA UNA TEORIA CIENTIFICA DE LA PERSONALIDAD

2702

I N D I C E

Introducción

I. Fundamentación filosófica.....	1
1. Concepción materialista del hombre.....	3
2. Relación animal-Humano.....	19
3. La personalidad entre lo individual y lo social...	37
II. Procesos que comprenden el conjunto organizado de comportamientos.....	50
1. La naturaleza humana y la percepción.....	55
2. El cambio y el aprendizaje.....	63
3. El movimiento y la motivación.....	68
4. La estadia y el pensamiento.....	75
5. La reproducción y el desarrollo.....	79
III. El trabajo y la estructuración en la transformación productiva.....	82
1. La alienación del individuo.....	85
2. La división del trabajo y la diferencia de per- sonalidades.....	95
3. Lucha de clases y dinámica de grupos.....	106
4. Hacia una teoría científica de la personalidad...	115

Conclusiones

Bibliografía

I N T R O D U C C I O N

Numerosos trabajos teóricos se elaboran en la actualidad con la finalidad de analizar en una perspectiva científica los "fenómenos psicológicos" del ser humano de acuerdo a los planteamientos del pensamiento marxista. De una u otra forma persisten lagunas epistemológicas y metodológicas que mantienen la problemática de definir la Psicología en el marco del materialismo histórico, fundamento de las ciencias del hombre, así como en el materialismo dialéctico, guía epistemológico.

El desarrollo de la investigación que aquí se presenta - está encaminada a construir una teoría científica de la personalidad entendiendo a ésta como la organización de comportamientos diversos que se estructuran en la transformación productiva de la individualidad desarrollada en relaciones sociales de producción.

La época que vivimos se caracteriza por un desequilibrio en la producción que, en términos generales, se deriva de dos sistemas distintos: el Socialista y el Capitalista, cuya diferencia esencial consiste teóricamente en tres puntos.

Capitalista:

- Los medios de producción son de propiedad privada
- La existencia de una conciencia subjetiva de clase.
- Las condiciones materiales de vida para desarrollar la individualidad son desiguales.

Socialista:

- Los medios de producción son de propiedad colectiva.
- La existencia de una conciencia objetiva de clase.
- Las condiciones materiales de vida para desarrollar la individualidad son iguales.

Estas diferencias y muchas otras más que no menciono van a repercutir en el "modo de actuar" en los individuos con una forma concreta, exhibiendo variaciones en su concepción general para entender los problemas sociales como individuales o viceversa.

Decía en la definición propuesta del objeto de estudio que la Psicología habría de investigar la transformación productiva del individuo en determinadas relaciones sociales de producción; cabe aclarar por ahora, que, al mencionar relaciones sociales no me refiero únicamente a pautas culturales, comporta-

mientos tipo, formas de conciencia, etc., sino a posiciones objetivas que los hombres ocupan en el sistema de la producción, la propiedad, la distribución y su participación social en el consumo.

También es importante señalar que hago la distinción de Sistemas en Socialista y Capitalista dado que son los modelos teóricos mejor definidos, sin menoscabar que existen modelos intermedios analizados más profundamente por la Economía Política.

Para definir una ciencia, uno de los problemas fundamentales a los que se enfrenta todo investigador es delimitar la frontera entre el conocimiento científico y el del sentido común. Es frecuente, en el caso particular de la Psicología encontrar numerosas dificultades epistemológicas en sus postulados, de las cuales podríamos resaltar: el atribuir a la Psicología una metodología del grupo de las ciencias naturales, o bien considerar su ubicación en el marco de las ciencias sociales.

En el presente trabajo no es la intención profundizar en la filosofía de la ciencia, sin embargo, considero conveniente aclarar que dadas las características y el objetivo de la exposición del tema que se desarrolla es factible que enuncie

posiciones de carácter ideológico que estén sujetas a discusión pero que abarcarían una enorme acumulación de información, por tal motivo y resaltando las reservas que **condicionan este proyecto** únicamente me remito a considerar a la Psicología como una Ciencia porque está encaminada a explicar una particularidad de la realidad que ninguna otra ciencia dedica: la personalidad.

Sostener que la Psicología estudia la personalidad no es sencillo, pues resulta que en la actualidad nos encontramos que la Psicología está comprendida por diferentes "Escuelas Psicológicas" que definen su objeto de estudio propio, siendo significativo que en su parcialidad todas sean necesarias y ninguna contenga categorías suficientemente amplias para sustentar un objeto de **estudio** que sintetice a las demás.

La divergencia de concepciones y metodologías ha provocado un debilitamiento epistemológico de los conceptos que comprenden a la Psicología en su conjunto, así tenemos que el método científico (materialismo dialéctico-histórico) encuentra enormes dificultades para explicar su coherencia y continuidad el discurso conceptual de cada escuela, siendo sintomático y paradójico que se autoproclamen como "aproximaciones científicas".

La necesidad social de que se constituya una Psicología científica es incuestionable. La teoría marxista-Leninista en nume-

rosos principios da por sentado el papel social de la Psicología, queda entonces definir su particularidad. Para esto reviso muy someramente la dependencia de las "Escuelas Psicológicas" con sus raíces filosóficas; por ejemplo: La Escuela Conductista a la concepción positivista de la realidad.

La investigación encierra como finalidad principal - plantear la importancia de la construcción de una teoría científica de la personalidad; para realizarlo, es mi intención sostener como objeto de estudio el comportamiento, dado que es posible de manejar como connotación empírica generalizable; organizados como síntesis del devenir; estructurados por actos del individuo que son determinados por un momento histórico-social.

Surgen líneas principales de preocupación teórica dentro del objetivo propuesto, para lo cual enfoco la atención a conocer la articulación de las fuerzas sociales en un período dado de aparición de la explicación psicológica de los individuos. Por esta razón apoyo el estudio con Ciencias sociales, Economía Política y Antropología; paralelamente verifico, qué alcance ha tenido tal o cual teoría psicológica, determino sus mecanismos y expresión ideológica.

La actividad social se concretiza en el trabajo; el estudio de sus propiedades subjetivas ha sido planteado - bajo la categoría de alienación desde los clásicos marxistas, esto me permite observar una estrecha relación a utilizar la categoría de personalidad en abstracto y sustentar a nivel de conceptos básicos: el hábito, la enajenación, el comportamiento, el acto, la capacidad, el inconsciente, etc., definiendo su interrelación y totalidad de elementos.

Otro objetivo específico de la investigación será - definir ya problemas concretos, tal es el caso de distinguir las relaciones naturales con las relaciones sociales entre las conductas, paso muy importante puesto que el problema de definir al hombre como ser natural en su esencia impera en la mayoría de las corrientes, en consecuencia a esta relación, establezco las formas de individualidad y enuncio apoyado en Lucien Seve la teoría del individuo, que está sustentada en esclarecer el problema de las necesidades, la relación de infraestructura con superestructura, el empleo del tiempo, la biografía, etc.

Una vez estando establecidos esta serie de planteamientos del discurso teórico, recorro el punto a la historia,

es aquí donde observaré el centro de las hipótesis, lo que realmente me interesa: el desarrollo de la Psicología en el período de transición al comunismo, o sea, de acuerdo a la historia de la Psicología existen un gran número de elementos para determinar que en un sistema socialista hay aspectos superestructurales que serán cruciales para comprender los conceptos; aquí cabe citar el principio de igualdad de oportunidades, donde se establece que una vez regularizadas las relaciones materiales por el estado revolucionario, o sea proletario, las condiciones de vida se presentan por igual a todo ser naciente, la educación, la salud, el alimento, la vivienda, el empleo, etc. Estar organizados de manera que todo individuo disponga de su aprovechamiento, ahora bien (¿dónde encaja la Psicología? pues exactamente en todo lo enunciado en este principio, su necesidad social estará encaminada hacia esta dirección y no como en la actualidad, en que en su mayor parte está sujeta a ser aprovechada únicamente como paliativo elitista para velar las contradicciones en el desarrollo del individuo. /

Como segundo principio está el siguiente: a cada quien de acuerdo a sus necesidades, de cada quien de acuerdo a sus capacidades. En la abstracción que abarca a cada quien significa totalidad de individuos y diferencia individual, de acuerdo a necesidades representa el nivel evolutivo de progreso social del aprovechamiento de la transformación de la

naturaleza, a satisfacer la producción del consumo en ne-
cesidades sociales; de cada quien de acuerdo a sus capacida-
des comprende un significado muy diferente a la medición -
psicométrica, al sistema de competencia en los valores bur-
gueses. Las capacidades reales del individuo no se encuentran
en su medición estadística, la cifra de su sueldo, la lujosi-
dad de su vivienda, el número de hijos o mujeres que mantenga,
ni el puesto que ocupe; no, su capacidad será apreciada en su
conducta social de participación, esto es, una distinción ra-
dical de concepción que hasta ahora, en la Psicología, está
mínimamente apreciada. (Finalmente un último principio: a la
lucha de clases va a ir acompañando la lucha de capacidades
que sólo la Psicología de la personalidad irá desentrañando
como objeto de estudio, en particular.)

Estas hipótesis, si queremos considerar en su conjunto,
se refieren enfáticamente a la disención teórica de la Psico-
logía; a las formaciones objetivas para el estudio del indi-
viduo en concreto. El esfuerzo de la investigación se dirige
a determinar cual es el papel que desempeña cada corriente
con las clases sociales; la masa y los medios de movilización,
los partidos y las organizaciones políticas, los sistemas sub-
desarrollados y desarrollados del capitalismo, las formas de
alienación, el pragmatismo clasista del provecho de la Psico-
logía, etc.

Por razones de exposición menciono el planteamiento teórico solo de representantes destacados. Es el caso del estructuralismo en Wundt, el gestaltismo en Wetheimer, el conductismo en Skinner, el psicoanálisis en Freud, la Escuela Ginebrina en Piaget, la existencialista en Sartre y los intentos teóricos de desarrollar las explicaciones psicológicas de acuerdo al materialismo histórico y dialéctico como Wallon, Pavlov, Seve, Reich, Politzer, Merani, etc. Las teorías Psicofísicas (Weber y Fechner), funcionalistas (James), asociacionistas (Berson), Cognocitivistas (Capladade), reflexológicas del campo (Lewin), seran someramente citadas, únicamente cuando lo permita el discurso de exposición.

En lo que respecta a la base conceptual de la investigación me apoyaré fundamentalmente en el pensamiento de Hegel, Marx, Engels, Lenin, Sánchez Vázquez, Shaff, Lowy, Lukacs, Gramsci, Kosik, Mendel, etc.) Para evitar un error metodológico y para superar la Historia de "apariencias", se evita el análisis por un orden cronológico como sería iniciar el estudio por el estructuralismo, seguir con psicoanálisis, etc. Se han ordenado las exposiciones recogiendo los hechos (datos) ligados directa o indirectamente a la praxis, seleccionando categorías y conjugando dos dimensiones, el método científico en general y su expresión particular (diversas corrientes psicológicas) para establecer

las relaciones concretas entre los hechos que constituyen el objeto de estudio en la presente investigación.

A manera de síntesis, la investigación está enfocada al estudio de la Psicología en sus diversas "Escuelas" que plantean un objeto de estudio propio; a elucidar porque ninguna "Escuela" contiene categorías lo suficientemente firmes para sustentar un objeto de estudio que contenga a los demás; a señalar cómo la divergencia de concepciones y metodologías repercute en un debilitamiento epistemológico de los conceptos que comprenden a buscar un razonamiento coherente que explique las causas que provocan que el método científico en general, encuentre enormes dificultades para explicar la coherencia y continuidad en el discurso conceptual de cada escuela. Afirmo que la necesidad social de la Psicología científica es incuestionable, la filosofía Marxista-Leninista en numerosos principios da por sentado el papel social de la Psicología, el problema es definir su particularidad; evitando la continua influencia de concebir la actividad (conducta, comportamiento) humano unicamente como categoría biológica-natural y no como categoría histórico-social.

CAPITULO I

FUNDAMENTACION FILOSOFICA

Empezar por los aspectos filosóficos no es sencillo, pero es necesario, ya que no situar la base de sustentación de cualquier teoría psicológica, sería semejante al caso del individuo que se preocupa en el diseño de las ventanas de una casa sin conocer la edificación.

En la Historia de la Filosofía hay una gran pluralidad de tesis que pretenden responder a problemas del ser, del conocer, de la explicación última de las cosas, etc...; considerándose las soluciones a las exigencias fundamentales de la sociedad en un momento dado. Los individuos dedicados a la filosofía no solo han dado puntos de vista divergentes y contradictorios sobre problemas ontológicos, epistemológicos, teleológicos, etc. sino también, por lo que respecta a la naturaleza y función de la filosofía, algunos incluso niegan la relación de esta a las explicaciones científicas.

En la actualidad podemos considerar grandes enfoques representativos de la filosofía, como son: el positivismo lógico, la fenomenología y el marxismo. En el transcurso del presente trabajo mi intención es comprender el campo de la Psicología a través del enfoque marxista.

Las tesis de Marx y Engels constituyen la fuente de las concepciones que defienden hoy en día los autores marxistas. En estos autores encontramos distintas preocupaciones en la aplicación del marxismo a la realidad y en el desarrollo de este, subrayando algún aspecto en particular. A su vez estas obras no están despojadas de contradicciones ni de distintos puntos de vista sobre los mismos fenómenos. Lo anterior es una muestra del vigor contemporáneo del pensamiento marxista que encuentra en la confrontación su motor de desarrollo para incorporar nuevos conocimientos.

LA CONCEPCION MATERIALISTA DEL HOMBRE

A través de la historia, el desarrollo intelectual del hombre hace perfectible su capacidad de abstracción, así tenemos que el pensamiento del hombre en la época primitiva estaba **envuelto en explicaciones míticas y fantasiosas** respecto a distinguir su ser propio al fenómeno natural. Es en la antigüedad, cuando aparece el pensamiento filosófico, donde el hombre se enfrenta al problema de concebir lo que lo rodea, de conocer su **propio** ser y existir; ya Aristóteles denominaba al Hombre como un "animal político" a diferencia de los demás animales. Posteriormente, el pensamiento escolástico de la edad media dirige su atención a la problemática teológica que reduce al hombre como una creación divina con vida terrenal temporal, como hijo predilecto de Dios. Con la aparición de la máquina el concebir al hombre se convierte en un "ser mecánico" con aparatos determinados que funcionan con cierta autonomía; es en Descartes donde encontramos un ejemplo claro de distinción dual al hacer la separación de la mente y el cuerpo. La concepción del hombre continúa cambiando, el desarrollo de las ideas lo convierten como el único ser poseedor de ellas; el "ser racional" el "ser humano" es concebido en su cualidad de pensar. Con el surgimiento de las ciencias, éstas aportan su avance particular y unifican su criterio para considerar al hombre en su

unidad biológica, Psicológica, Social y Cultural. El estudio del hombre va a fluctuar de acuerdo a la parte que querramos destacar de su unidad, podría ser "biológico" - en cuanto interese su genética, fisiología, anatomía, reac ciones emocionales y cambios conductuales ante la estimula ción física; podría ser "Psíquico" en la distinción indivi dual que equilibra su fuerza placentera con su desarrollo en la realidad; podría ser "sociológico" en cuanto a su - "trato" con otras personas, su formación comunitaria y rela ción familiar o puede ser "antropológico" en su evaluación histórica que forman costumbres y expresiones de creatividad territorial. Finalmente, aparece el ser "social" como condi- ción esencial para su concepción. Es aquí donde detenemos - nuestro análisis y nos adentramos a analizar más a detalle lo que se entiende por concepción materialista del hombre que sustenta el pensamiento marxista.

En el índice general de la obra del Anti-During (1) escrita por Engels, Manuel Sacristán comenta:

"Una concepción del mundo no es un saber,
no es conocimiento en el sentido en que

lo es la ciencia positiva. Es una serie de principios que dan razón de la conducta de un sujeto a veces sin que éste se los formule de un modo explícito". y Engels en las cuestiones teóricas escribe: "La concepción materialista de la historia parte del principio de que la producción, y, junto con ella el intercambio de sus productos, constituyen la base de todo el orden social; que en toda sociedad que se presenta en la historia, la distribución de los productos, y, con ella, la articulación social en clases o estamentos se orienta por lo que se produce y por como se produce, así como el modo como se intercambia lo producido."

Respecto a la posición filosófica de concebir Kosik expresa que:

"La filosofía es, ante todo y sobre todo, búsqueda. Por ello debe justificar siempre una y otra vez, su propia legitimidad. Cada descubrimiento de las ciencias naturales de los que hacen época, cada revolu-

ción social, cada creación de una gran obra de arte, modifican tanto la fisionomia del mundo como --y ello de un modo especial y esencial-- el puesto mismo - del hombre en el mundo, la relación del hombre con el cosmos. Cualquier cosa que haga el hombre, ya sea en sentido afirmativo o negativo, constituye por ello mismo cierto modo de existir en el mundo y determina (consciente o inconscientemente) su posición en el universo. Por el mero hecho de existir, el hombre entra en relacion con el mundo, y esta relación se da ya antes de que comience a considerarla, haga de ella un objeto de estudio y la confirme o la niegue práctica o intelectualmente" (2).

El materialismo, al contrario del idealismo, antecede la formación material del hombre a las ideas que este tenga de sí mismo. Dentro de la concepción materialista encontramos marcadas diferencias que es importante señalar, por lo cual, dejemos un lado el planteamiento idealista del hombre para entrar al análisis más minucioso de los mismos planteamientos del materialismo. Consideremos la primera tesis sobre

Feuerbach expuesta por Carlos Marx:

"El defecto fundamental de todo el materialismo anterior --incluido el de Feuerbach-- es que solo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo..." (3)

Esa continua búsqueda, ese ininterrumpido movimiento que marca el marxismo en sus discursos conceptuales, hace que su teoría continuamente esté sujeta a la comprobación de la práctica de lo que sucede y de lo que antecede al hombre. Concebir "La propia actividad humana como una actividad objetiva" (4)

Lenin en su obra "Materialismo y Empiriocriticismo" aborda el análisis materialista de la realidad. "La materia --escribió-- es una categoría filosófica para designar la realidad objetiva dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada, y reflejada por nuestras sensaciones y existente independientemente de ellas". (5) Lenin señala el vínculo de la materia al movimiento y subraya que la realidad objetiva es la materia en su ininterrumpido movimiento.

La búsqueda continua de la ciencia, por conocer cada

vez con mayor alcance; todo cuanto existe hace de la teoría un instrumento considerablemente fundamental para interpretar la esencia humana. Lenin impulsó el estudio materialista de la psiquis, de la conciencia, en tanto como producto supremo de la materia como función del cerebro humano y el pensamiento como reflejo del mundo exterior.

Toda la obra de Lenin es un conglomerado de argumentos que sustentan la posibilidad de conocer las leyes de la naturaleza y la sociedad.

En el caso particular de la Psicología, ¿qué explicaciones científicas podrían darse si ya, de antemano, en la concepción de su estudio -- y parte de la premisa que algo tiene que ver con lo humano -- define de manera idealista, en forma abstracta al hombre, al sujeto individual, al individuo en su esencia?. ¿Qué valor científico puede adquirir si en sus bases teóricas permite argumentaciones agnosticistas de la problemática humana, tales como el rechazo a "constructos hipotéticos" de la situación existencial; a reducir la generalización de sus explicaciones al manejo de variables factibles de experimentación en un sujeto concebido en sus potencialidades medibles, ahistórico en esencia?.

Ya en tiempos de Lenin los filósofos idealistas y los científicos naturalistas negaban el significado de las teorías científicas veían el objeto de la ciencia sólo en la des-

cripción de los fenómenos; sólo en los resultados experimentales.

Desde el punto de vista del materialismo podríamos afirmar que el hombre es materia altamente organizada con funciones orgánicas que le permiten desarrollar formas de existencia evolutivas en su reproducción; compuesto de pequeños elementos llamados células que en su mayor expresión y singularidad propia constituyen un aparato complejo denominado cerebro que al funcionar produce operaciones fisiológicas que permiten al cuerpo orgánico que gobierna reaccionar a las variaciones de energía física (temperatura, luminosidad, sonido, etc.). Concebir en esta medida al hombre no es erróneo, el problema consiste en conceptualizarlo únicamente en esta apreciación. Lenin se pregunta: "¿Piensa el hombre por el cerebro?" (6). Interrogante que a primera impresión se considera sencilla de contestar dado que es obvio que sin cerebro el individuo no podría desarrollar facultades que se consideran humanas. Sin embargo, en el nacimiento de la Psicología experimental Wundt planteaba como método de investigación: la introspección, que desecha curiosamente la importancia del cerebro por la imposibilidad de ser comprobadas sus funciones.

Ahora bien, vayamos al extremo contrario, al afirmar llanamente que el hombre piensa porque tiene cerebro y que los procesos psicológicos necesariamente deben ser estudiados en base al

funcionamiento del cerebro, diríamos que bastaría concebir al hombre como un ser dotado de una materia biológica altamente evolucionada. Indiscutiblemente que esto sería una argumentación materialista que en mayor o menor medida satisface las necesidades del naturalismo pero que no basta para las exigencias del marxismo. Afirmar que la esencia del hombre consiste en que tiene cerebro es limitarse al materialismo contemplativo, al fisicalismo que no considera el desarrollo histórico --social en su autonomía-- las leyes naturales, que sustentan en la especialidad neuropsicológica el hombre como ser biológico antes que ser social.

Tenemos entonces que es diferente afirmar que el hombre piensa con el cerebro, a ir al extremo, de considerar que el hombre piensa sólo porque tiene cerebro. Esta distinción exige que discurramos con claridad al planteamiento del materialismo histórico-dialéctico ¿A que se refiere el marxismo en considerar al hombre como ser social? ¿Qué perspectivas ofrece a los psicólogos admitir la concepción materialista del hombre para desarrollar su especialidad científica en base al planteamiento que ofrece la filosofía Marxista?

Responder a estas interrogantes no es sencillo, dado que el materialismo histórico-dialéctico es una teoría sobre historia en general y sobre las ideas en particular, es una teoría de la "contradicción de la historia que se transforma en la historia -

en la cual entre¹ como dice Lefevre (7), que además agrega:

"Recientemente se ha hecho una distinción entre la lectura "sintomática" de los textos (se refiere a los "clásicos" del Marxismo: Marx, Engels, Lenin) y la lectura literal. Esta distinción de origen psicoanalítico ha sido generalizada y aplicada a Marx. El psicólogo interesado en la problemática de dilucidar el objeto de estudio partiendo de una base científica y sólida, o sea desde una concepción materialista del hombre, frecuentemente observará que los intentos de desarrollar toda una teoría psicológica están sujetos a la revisión minuciosa para descubrir "lo no dicho bajo lo dicho, lo impensado a través de lo pensado, para interpretar a Marx en función de nuestra problemática actual". (8)

Problemática especialmente compleja debido entre otras cosas a la ideología manejada por el psicólogo, teórico; a la escuela psicológica que lo influye en mayor medida y a la revisión crítica de la teoría marxista, conforme desarrolle una explicación relativa del análisis específico al que esté dedicado.

Lo anterior nos situa en un amplio contexto por lo cual hay que exponer las posiciones básicas constitutivas de la concepción marxista del hombre, para efectos de nuestro trabajo investigativo, al propiciarlos Marx sintetiza su trabajo con las siguientes palabras:

"En la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientemente de su voluntad. Relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se eleva un edificio jurídico y político y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general.

No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de su desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de

fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona más o menos rápidamente, todo el inmenso edificio erigido sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren consciencia, sino que, por el contrario hay que explicarse esta consciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las - fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción.

Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrolen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la - propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos solo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando las condiciones materiales para su realización. A grandes razgos po-

demos designar como otras tantas épocas progresivas de la formación económica de la Sociedad el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgueses. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagonica del proceso social de producción, antagonica no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan al mismo tiempo este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana." (9)

La concepción marxista del hombre exige a la disciplina psicológica un análisis más detallado de las explicaciones que emanan de ella, es rotundamente falso el que el psicólogo no está determinado en su concepción del hombre. Pongamos el caso de aquel científico que se especializa en el estudio del desarrollo infantil necesariamente la metodología y las técnicas que va a utilizar para el estudio del niño va a estar determinadas a la concepción de lo que él entiende por un niño. ✓

El planteamiento materialista va de acuerdo a considerar el sujeto, paciente o infante como un organismo que efectúa procesos

sensoriales de audición, visión, olfato, etc; procesos de aprendizaje por condicionamientos medio ambientales o transferenciales; procesos de atención, motivación, percepción del espacio y las "cosas" que se le van apareciendo, situaciones que provocan en él relaciones emotivas por "orígenes biogénéticos", proceso de cognición y necesidades afectivas así como la adquisición del lenguaje. Hasta aquí no hay problema sea cual fuera la interpretación teórica o la rigurosidad metodológica de sus estudios, el especialista en desarrollo infantil está concibiendo su objeto de estudio en una materialidad, sin embargo, no sabemos aún en que medida - está concibiendo a ese niño como humano. ¿Acaso es importante concebir al sujeto como humano? Para el materialista "vulgar" puede ser que no; para el marxista no hay duda de que sí dado que plantea que exactamente allí está constituida la esencia de cualquier individuo que se estudie.

Parece ser que hemos llegado a la parte central del tema - ¿Cómo concibe el materialista histórico-dialéctico el hombre? y ¿qué articulación podría existir para el desarrollo de la psicología, entre esta concepción con el estudio del psicólogo en particular? A la primera interrogante nos dedicaremos en esa misma parte y a la segunda la responderemos en el siguiente capítulo cuando tratamos más a detalle la particularidad epistemológica y metodológica de la psicología. ✓

Para dilucidar la concepción marxista del hombre el filósofo Lucien Seve hace un análisis minucioso a través delos escritos de Karl Marx exponiendo los siguientes señalamientos:

" Se afirmará como principio fundamental que el hombre, para el marxismo, no se reduce a las relaciones de - producción, sino que se define siempre por la libre elección y la idea creadora. Se sostendrá que es necesario elaborar en tal sentido toda una teoría marxista de la subjetividad y que no haciéndolo se mutila al marxismo. En resumen, los temas filosóficos humanistas de lasobras de juventud de Marx, en especial los manuscritos de 1844, y los textos de madurez relei- dos a la luz de aquellos, serán propuestos como arti- culación entre el marxismo y la psicología .

Tal interpretación puede resultar seductora y, como se verá más adelante, no carece de ciertas conexiones con la realidad. - Hay que decir no obstante que es inaceptable. " (10)

Seve rechaza una posición humanista filosófica dado que no aprecia la misma evolución interna de las obras de Marx y Engels: "A partir de 1845-1846, los propios Marx y Engels superaron sin lugar a dudas la teoría de la alienación.... hay que considerarlo premarxista"(11) Así como el antihumanismo teórico que sería lo contrario o sea "economizar" deshumanizar el trabajo teórico de Marx por evitar quedar en la abstracción.

Maurice Caveing nos permite sintetizar la base que plantea Lucien Seve con el siguiente párrafo:

"Por tanto, ¿qué significa la gran palabra "Hombre". La VI Tesis sobre Feuerbach nos lo dice: "La esencia humana no es una abstracción residente en el individuo tomado aisladamente. En su realidad es el conjunto de las relaciones sociales". La esencia humana es exterior a los individuos, lo que es la esencia de los seres humanos, no solamente no de individualidad. Esta excentración del individuo humano en relación a su esencia de hombre significa que de ningún modo hay inherencia natural de la esencia humana en el individuo, sino que, por el contrario, él debe apropiarse de este conjunto histórico de relaciones sociales, que son la esencia humana real mantienen bajo su imperio soberano el desarrollo personal de los individuos, su formación y su expansión. (12)

Queda claro entonces que para la concepción marxista no existe un individuo humano que viva al margen de su condición de vida social, que no se trata de un simple proceso de aprendizaje el que el hombre adquiriera un lenguaje, camine, desarrolle determinadas capacidades y efectue mecánicamente las actividades.

La concepción marxista del hombre nos define como seres sociales con manifestaciones de individualidad, nos sitúa intrínsecamente como todo un proceso histórico a diferencia de otro organismo vivo, acepta las concepciones naturalistas del hombre señalando su limitación y finalmente refuta la concepción idealista que se -

tenga de éste . Estos principios han de ser desarrollados con una guía dialéctica, de no ser así, es sencillo caer en esquematismos, dogmatismos que confundan la sistematización del planteamiento marxista y haga de este su distorsión.

Con esta exposición global los temas próximos (relacionan - animal-hombre e individuo-sociedad) está íntimamente ligados, por lo que en el desarrollo de estos temas habrá una continuidad de - nuestra exposición de concebir al hombre por medio del pensamiento Materialista Histórico.

RELACION ANIMAL-HUMANO

Tal vez a algunos psicólogos les parezca extraño e inoperante el distinguir entre lo animal y lo humano, sin embargo, esta distinción ha sido planteada a través de diferentes concepciones que determinan todo un quehacer teórico de los estudiosos de la psicología. Tal es el caso de los conductistas, afirman erróneamente que el animal y el humano únicamente se distinguen por la cuantificación de respuestas que emiten. Entendamos, pues, la importancia epistemológica y metodológica en la esfera de la psicología que implica conocer a fondo el objetivo del discurso conceptual donde desarrollan los psicólogos su fundamento científico.

Desde el inicio de la filosofía el hombre ha dado serios virajes en lo que concierne a conocer lo que lo distingue de todo ser viviente. Atendamos el estudio de George Thompson en su capítulo I dedicado al lenguaje y al pensamiento.

"La primera premisa de toda la historia humana es, naturalmente la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corporea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza". Así escribieron Marx y Engels en su primera formulación completa del Marxismo. (la ideología Alemana).

El pensamiento y la conciencia -- escribio Engels muchos años más tarde-- son productos del cerebro humano". La verdad de estas proposiciones es tan clara que casi podría parecer obvia, no obstante, los filósofos han apilado libro sobre libro a fin de negarla, distorcionando u obscureciendola". (13)

Es curioso que Thomson inicie su obra con citas de Marx y Engels e inmediatamente prosiga con los diálogos de Platon:

"En uno de sus diálogos Platón hace relatar a Protágoras una fábula sobre el origen del hombre. Las criaturas vivientes fueron creadas por los dioses de la tierra y el fuego. Después de haber sido creadas, prometió a su hermano Epimeteo les concedieran las facultades adecuadas dándoles pezuñas, alas o moradas subterráneas, de modo que cada especie tuviera los medios de defensa; a otras les abrigó con pieles y cueros como defensa contra el frío; ordenó que algunas deberían ser la presa natural de otras y al mismo tiempo aseguró su supervivencia formándolas excepcionalmente políticas. Todo esto lo realizó Epimeteo según la dirección de su hermano, para al fin de su ta

rea descubrió que por inadvertencia había otorgado a los animales todas las facultades que disponía, y nada le quedaba para el hombre. Para salvar al hombre del aniquilamiento Prometeo le concedió el fuego". (14)

Habrá que recordar que los griegos hacían representaciones de facultades humanas a cada Dios, tenemos el caso de Prometeo que significaba la Inteligencia, Dionisio que equivalía a las emociones y Narciso con la representación del amor en sí mismo, entre otros. Thoms on añade:

"En el ejemplo dado, el hombre no recibió el fuego como un regalo de Prometeo o de cualquier otro Dios. Lo descubrió por sí mismo por sus propios talentos.... Además aceptaron que la inteligencia era inseparable de otra facultad, también indubitavelmente humana, la facultad del lenguaje. El hombre difiere de los animales por la posesión de logos, que es razón, entendimiento y asimismo lenguaje. Este logos lo ha convertido en rey de la creación, amo de la naturaleza, más rápido que el águila y más fuerte que el león. ¿Cómo ha logrado esto? La respuesta dada por el mito es que lo consiguió porque carecía de aquellas cualidades corporales, ofensivas y defensivas,

poseidas por otros animales. Al faltarle estas cualidades enfrentaba la extinción, y así se -
vió forzado a desarrollarse según queda dicho. Esto, que constituye la médula del mito, es una verdad científica. (15)

Antes de seguir adelante con Thompson, nos detendremos a la -
mencionada curiosidad que se refiere el que el autor haya comenza
do su obra con una cita de Marx y Engels. Ordenamiento que nos
lleva a una reflexión: ¿Porqué a Marx y a Engels, les resultaba impor
tante definir la relación entre lo humano y lo animal? y no sólo a
ellos, es frecuente en toda obra filosófica encontrar un discurso
conceptual que se refiera al tema y con mayor frecuencia aún vemos
este detalle en numerosas obras psicológicas.

En un simple análisis retrospectivo observamos que la gran ma
yoría de las teorías psicológicas partían de concebir al hombre co
mo un ser natural en su esencia. En el libro de Melvin H. Marx y Wi
lliam A. Hillix(16) encontramos una clasificación de sistemas psioló
gicos que parte desde 1870 a 1960. Lo que vamos a indagar es la -
forma como consideraban los principales exponentes de las diversas
corrientes psicológicas la concepción humana, o sea, las caracteris
ticas "Psicológicas" de los individuos que mínimamente plantean co
mo objetivo del estudio. En principio es interesante destacar que
los exponentes teóricos de la Psicología coinciden en su totalidad

en una cosa: La Psicología es una ciencia que está dirigida a estudiar "algo" del hombre, independientemente que unos lo hagan más explícito que otros.

Los estructuralistas (Wunt, Titchener) señalan que la psicología debería "estudiar analíticamente la mente humana, adulta normal, generalizada, por medio de la introspección". (17) Notemos que los -estructuralistas dirigen el estudio necesariamente hacia un terreno en particular: El hombre, por lo tanto, de acuerdo a como concibieran la esencia del objeto de estudio planteado, así sería la repercción a profundidad de sus análisis conceptuales. En consecuencia, notemos que plantean el estudio en base a la abstracción y no concretizar esta abstracción.

Cierto que el elemento fundamental que aportan es la importancia de la experimentación, más ¿De qué sirve llevar a cabo una experimentación, a algo que no se sabe que es lo que explica?

Es claro que esta corriente define características manifiestas del contenido de lo que estudia pero que desgraciadamente hasta -allí se queda. En otras palabras apreciamos que conciben al hombre en ciertos fenómenos que lo caracterizan (sensación, memoria, etc.) pero no en su esencia como individuo viviente real y concreto.

Los funcionalistas siguen la trayectoria hacia encontrar la -explicación de la interrogante ¿Qué hacen los hombres? Notemos que esta interrogante especifica claramente el terreno del discurso -científico que van a desarrollar, La pregunta no es ¿qué hacen las

pedras? o ¿qué hacen los planetas? o ¿qué hacen los perros?.

Sea como sea la variación de la pregunta lo que nos interesa es que sostienen su estudio hacia algo en concreto: el humano. Tenemos entonces que de acuerdo como los funcionalistas entendían o entienden al hombre en esa medida realizan su trabajo científico. James, Dewey, Angell, Carr, Woodworth, Mc. Cooch, Melton, Underwood tienen sus variaciones metodológicas y conceptuales, algunos expuestos como biólogos, otros como netamente psicólogos varían de diferentes formas pero ninguno varía en el contenido de su concepción del hombre. Para todos el hombre es un organismo natural que responde al medio ambiente. Entonces hay que estudiar al hombre como un organismo biológico que responde, actúa, en función del medio físico que le rodee.. ¿dónde quedó la característica de hombre en los funcionalistas? En algo vivo y adaptativo. O sea, en la abstracción de una fórmula: hombre igual a función medio ambiente.

Marx y Hillix clasifican como sistema asociacionista a psicólogos que derivan sus teorías en búsqueda del problema epistemológico. ¿cómo conoce el hombre? a lo que responden, desde diferentes enfoques, con una asociación de elementos para abstraer en la realidad. Tenemos el caso de Ebbinghaus y la invención de la sílaba sin sentido; Pavlov y el reflejo condicionado y Thorndike y el conexionismo. Todos difieren en sus métodos experimentales a excepción de dos coincidencias: fundamentan sus experimentos en estudios con animales y su concepción del hombre coincide en las cualidades

fisiológicas o respuestas medio-ambientales a los que responde el hombre como animal completamente desarrollado. Es innegable la aportación de sus estudios a procesos específicos como son el aprendizaje y la memoria. Sin embargo, estas teorías quedan en un campo reducido de explicación psicológica o desviado a los fines de la psicología debido al carácter de abstracción que no rebasa su concepción del humano.

Respecto al conductismo la frontera que distingue al hombre del animal podría considerarse invisible. Incluso ha llegado a nominarse como "psicología animal". Es notorio observar que siendo una de las corrientes que creen que se separan de la filosofía - sean los que con mayor frecuencia tratan problemas filosóficos, tal es el caso de la distinción humano y animal.

El carácter simplista de sus mayores exponentes (Watson y Skinner) reduce la importancia de sus explicaciones, de tal manera que en la actualidad sus experimentos adquieren una gran utilidad para investigar la conducta de los animales y dejan importantes pautas a quienes se dedican al estudio humano. (En el capítulo II analizaremos con mayor detalle las aportaciones del conductismo sobre todo en el proceso del aprendizaje humano).

En cuanto a la teoría gestaltista, su tradición fenomenológica hace resaltar las facultades de fenómenos perceptuales que se originan como características netamente humanas, aunque no enfrenta la esencia de la distinción social en el ser humano.

Finalmente, es en la corriente psicoanalista donde encontramos un enfoque firmemente definido hacia el estudio psicológico del ser humano, aunque su metodología deje aún enormes lagunas para la especulación.

Como ciencia del comportamiento al psicoanálisis está interesado básicamente en el estudio del inconsciente.

Se asume que los pensamientos, ideas y acciones del hombre, sus planes, fantasías, temores y sueños son objetos de estudio. El nacimiento de la base biológica lleva a gran número de psicoanalistas a reconocer al hombre como ser natural.

Así, en un breve recorrido de contemplación vemos que a través de la historia de la psicología, el estudio del hombre se confunde entre abstracción y asbracción Alberto Merani nos hace reflexionar al respecto:

"Hasta hoy los historiadores de la psicología han trillado la senda de los historiadores de la filosofía y de las ciencias naturales en general; de ello resulta que, según el caso, presentan los conceptos fundamentales en su génesis y evolución abstracta, o hacen una cronología en la que los nombres y conceptos se alteran constituyendo con su secuencia temporal el "conocimiento psicológico del hombre"... (18)

En todas las épocas quienes se ocuparon del conocimiento del hombre se enfrentaron con un individuo concreto, al que sin embargo, no -

definieron en su concreción, por la manera de realizarse en sus relaciones sociales, sino a través del concepto abstracto de hombre prescrito por la ideología de la época. Y esto explica que hasta hoy la psicología haya oscilado pendularmente entre el conocimiento fisiológico abstracto y el conocimiento naturalista empírico del hombre.

El psicólogo estudia desde diferentes enfoques a la actividad de los hombres, continuidad de actos que se expresan como un lugar sin límites, analizar lo observable o lo culto variará de la interpretación del fenómeno, su ideología lo determina a particularizar la realidad de los conceptos que definen. En nuestro caso, se manifiesta el deseo de concebir al hombre en su totalidad en su condición, en su abstracción y en su manifestaciones empírico-naturalistas. ¿cuál filosofía se muestra lo suficientemente sólida para integrar una concepción que dirija las teorías psicológicas en un terreno científico? Sin lugar a dudas, la consideración de este trabajo se ubica hacia el desarrollo científico más avanzado, o sea, el materialismo histórico, como herramienta del pensamiento universal que sitúa al psicólogo en una perspectiva diferente para que teorice y desarrolle sus conceptos hacia el estudio de una realidad: El estudio científico del individuo humano, real y concreto. El análisis psicológico del comportamiento de cualquier humano sin el materialismo histórico el psicólogo continuamente se verá ubicado en su propia limitación de concebir y explicar cualquier comportamiento humano. De acuerdo a nuestro esquema de trabajo vamos a diluci-

dar la categoría humana respecto a otro margen, el animal y posteriormente canalizaremos nuestra atención hacia la distinción abstracta del individuo respecto de su situación social. Dicho en otras palabras: Nuestro marco de apoyo es el materialismo - histórico dialéctico. Los puntos básicos de apreciación serán la distinción dialéctica del animal y el hombre a través del trabajo y la distinción individuo y sociedad a través de la síntesis histórica de su contradicción.

Retornando a Thomson, vemos que nos señala el primer paso en la diferenciación del hombre con los animales.

"Fue dado cuando, en respuesta a ciertos cambios del medio ambiente que todavía no ha sido definido, algunos monos abandonaron sus hábitos arbóreos y comenzaron a vivir en el suelo". (19)

En la evaluación biológica del hombre conocemos que es el organismo supremo de los seres vivientes. El enorme enigma de "algunos" monos a hombres. Sin embargo, si hay manera de confirmar este proceso de transformación respecto al contacto con la naturaleza. Además de la postura erecta y un órgano (cerebro) evolucionado habrá que mencionar los instrumentos de los que dispone como son las manos, mediante éstos el hombre primitivo no sólo se adapta positivamente a la naturaleza, sino que la modifi

ca transformandose a sí mismo. Según escribió Engels.

"En una palabra, el animal utiliza la naturaleza exterior e introduce cambios en ella pura y simplemente con su presencia, mientras que el hombre, mediante sus cambios, la hace servir a sus fines, la domina" (20)

El origen fisiológico de características fundamentales del hombre como son el uso de las herramientas y el lenguaje se confirman con observaciones en los niños cuando efectúan sus primeras operaciones manuales gesticulan con la lengua, coordinación que más adelante en la socialización se va perfeccionando.

Estas formas de desarrollo evolutivo producen en el hombre una propiedad básica: la capacidad de abstraer, de formar un anteproyecto de las obras que va a realizar, adquirir consciencia de los fenómenos que lo rodean e influyen en su forma de vida. Mientras los insectos (abejas, hormigas, arañas, etc) muestran patrones biológicos de desarrollo; el hombre genera patrones sociales modificables por las diferencias individuales:

"Puede decirse que el trabajo del cerebro es también un proceso fisiológico. Es un instrumento que habilita a los miembros como individuos. Ante una situación difícil, los distintos individuos de la especie la resuelven con mayor o menor éxito mediante el uso de sus

cerebros"

Tener consciencia. Ser consciente es hacer las cosas con una apreciación del antes y después de los fenómenos, apreciación que \checkmark variará en el método de conocer, de explicar, de transformar y manejar el medio ambiente natural; en una palabra de producir. Pasan miles de años y la hormiga sigue teniendo la misma organización, lo mismo podríamos decir del perro, que aunque viven en un ambiente "civilizado" no varía cualitativamente su condición en especie. Se afirma también el lenguaje como algo característico de una sola especie: la humana. "La palabra es una señal de señales." (22) nos dice Pavlov. "El lenguaje es la directa realidad del pensamiento" (23). Ningún otro animal que no sea el humano es capaz de describir un objeto a través del lenguaje. Lo más que se ha llegado a hacer es la vocalización de un objeto en experimentos con chimpances a través de largos entrenamientos.

Finalmente Thomson agrega en base a una obra, de Kohler, una característica singularmente humana, la cooperación.

"La imitación consciente, según puede verse en los niños, es el primer paso hacia la cooperación, después de imitar la conducta de un adulto por propio impulso, como si fuera un acto en sí, el niño comprende a su tiempo el propósito de la acción, transforma su imitación en consecuencia y así aprende a cooperar. Podría suponerse por tanto, que -

después que la facultad de imitación consciente ha sido adquirida, la cooperación debería producirse casi como un acto rutinario. Más no es este el caso. Los monos antropoides y los otros - son grandes mimos, pero como no sea causal e ineficazmente, no cooperan". (24)

Así, Thomson conjunta las características considerablemente humanas y señala:

"Después de haber avanzado tanto en el desarrollo del cerebro como para adoptar la postura erecta, nuestros antecesores semejantes al mono entraron en una vivencia ~~hacia~~ exclusivamente en el desarrollo posterior de ese órgano. Ellos tenían que avanzar o perecer; y, como lo muestra el archivo arqueológico, muchas de sus especies desaparecieron por cierto la lucha por la existencia los obligó a ampliar el poder del cerebro más allá de sus límites naturales. Esta coyuntura los empujó a organizarse colectivamente. Esto les dió una nueva arma. En vez de modificarse ellos mismos a fin de conformarse a su medio ambiente, comenzaron lentamente pero - con firmeza a cambiar su medio ambiente según sus necesidades a través de la producción de los medios de subsistencia. Así, las tres características que hemos diferencia

do: las herramientas, el lenguaje, la cooperación, son partes de un único proceso, el trabajo de producción. Este proceso es específicamente humano y su unidad originaria es la Sociedad. (25)

Conforme al objetivo de la tesis nuestro interés se dirige hacia considerar un problema básico de estudio. Si los elementos del proceso de trabajo pueden descubrirse en el comportamiento de los individuos en sus actividades, en su particularidad. Psicológica o visto de otra manera diríamos si los elementos conductuales de los individuos pueden descubrirse en el proceso de trabajo entendido este como facultad nuevamente humana.

Sabedores de la distinción y semejanza biológicas del humano - respecto al animal, de su contacto con el medio natural y, que, - como parte de este generan una actividad, destacamos un elemento fundamental que distingue en esta actividad: la producción mediante el trabajo. Veamos que nos dice Carlos Marx al respecto:

"Comer, beber, procrear, etc. son también indudablemente, funciones auténticamente humanas. Pero, en la abstracción, separadas de todo el resto de la actividad humana, convertidas en fines últimos y exclusivos, son funciones animales." (26)

Cierto que también el animal produce, construye sonido, su morada, como la abeja, el castor, la hormiga, etc. Pero solo produ-

ce aquello que necesita directamente para sí o para su cría, produce de un modo unilateral, mientras que la producción del hombre es universal..." el animal solo se produce a si mismo, mientras - el hombre reproduce toda la naturaleza". (27)

Pese a comentarios de la carencia conceptual de Marx respecto a considerar al hombre como ser "genérico", ser abstracto, encontramos en el presente manuscrito un punto clave de apreciación. La esencia de distinción del humano, su praxis única de ser viviente que existe sobre la tierra.

Lucie Seve nos menciona una alternativa amplia, del terreno de la psicología refiriendo a Marx:

"La historia de la industria -- decía Marx en los manuscritos de 1844 -- y la existencia objetivo de la industria ya hecha realidad, son el libro abierto de las fuerzas humanas esenciales, la psicología del hombre concretamente presente, que hasta ahora no era concebida en su conexión con la esencia del hombre, sino siempre desde el único punto de vista de alguna relación exterior de utilidad, porque -- como tal concepción se movía en el interior de la alineación -- solo se podía concebir, como realidad e sus fuerzas esenciales y actividad genérica humana, la existencia universal del hombre, la religión, la historia de su esencia abstracta uni-

versal (política, arte, literatura, etc.). En la industria material corriente (... , tenemos ante nosotros, bajo la forma de alienación, las fuerzas esenciales - del hombre objetivadas. Una psicología para la cual permanezca cerrado este libro, es decir, de un modo preciso, la parte más concretamente presente, la más accesible de la historia, no puede convertirse en una ciencia real en verdad rica en contenido. En resumen, ¿qué pensar de una ciencia que, alternativamente abstrae de esta gran parte del trabajo humano y no percibe sus lagunas, mientras que el despliegue de toda esta riqueza de la actividad humana no le dice nada, salvo quizá lo que puede expresarse con una palabra: "necesidad", "necesidad vulgar"?

(28)

Que la psicología se articule conforme al marxismo ha sido el deseo de varios sectores de los especialistas. La dificultad no radica en el contenido del materialismo histórico, sino es un problema en esencia al interior de la psicología misma. Esto ha provocado que muchos intentos sean vanos o queden reducidos a palabrerías dialectizantes. Tenemos el ejemplo de los trabajos de Jean Piaget al que se le ha situado como "Psicología Dialéctica" por su exposición de los procesos de acomodación y asimilación en las etapas del desarrollo en el niño. O es el caso, de Freud en el "carácter dialéctico" que muestra en su metateoría del id, ego y

superego, de acuerdo a los movimientos, y cambios que sufren éstos en el equilibrio del aparato psíquico. Dialectizar en Psicología no significa articular la Ciencia en particular con el materialismo histórico ya que la psicología en su interior debe resolverse por sí misma los procesos de la realidad que se construyen por la abstracción y es también particularidad de la Psicología el desarrollar sus propios métodos de descubrimiento con la concreción. Lo que sí es bastante significativo es el hecho de que ahora ninguna escuela o corriente psicológica muestra con claridad una base sólida que defina al hombre como tal, o sea, como un estudio de la personalidad articulada al materialismo histórico, que conciba al hombre con su distinción única de todo ser viviente, "ser social" implica su productividad y las facultades tan complejas que hemos denominado en su organización como psicológicas. El proceso de trabajo genera la aparición de la conciencia, la inteligencia, el pensamiento, el aprendizaje, el cambio de comportamiento que en diversas formas se unifican, se estructuran a través del desarrollo productivo, de las condiciones objetivas de existencia, de las interpretaciones y percepciones del humano sobre su realidad inmediata en su facultad de ser como ser social. Queda claro, entonces el porqué un Psicólogo mínimamente debe estar preparado para analizar con categorías los conceptos que comprenden su especialidad. Es imposible interpretar un "test mental", concebir los procesos de condicionamiento en el

aprendizaje, conducir cualquier tipo de terapia, ya sea individual o grupal, conocer las instancias psicológicas en el desarrollo, los conflictos existenciales, etc. sin una preparación básica del desarrollo social, la concepción del hombre, del humano, del individuo en su concreción.

Hasta aquí contemplamos la distinción del hombre con el animal por medio del trabajo. En un capítulo posterior analizaremos el proceso del trabajo más detalladamente dado que nuestro método de exposición nos exige introducirnos ahora a la distinción materialista dialéctica: de ser individual -- ser social.

LA PERSONALIDAD ENTRE LO INDIVIDUAL Y LO SOCIAL

Lo individual y lo social genera en la psicología un problema muy especial. Parecería sencillo únicamente plantear que una y otra cosa es una contradicción y unidad dialéctica, el individuo es social y la sociedad la integran los individuos, es lo mismo pero a la vez es diferente y los psicólogos fluctúan entre una y otra entidad recurriendo al ingenio cuando no le queda claro el método de estudio que sostenga su análisis. Historia previa del individuo, línea base, períodos de desarrollo, super yo, regresión a la infancia, conducta social, sentimiento gregario, roll, estrato, neurosis masiva, etc. Son conceptos que las diversas escuelas forman para dilucidar en sus planteamientos esta contradicción, conceptos que en la mayoría de los casos quedan en el vacío epistemológico de un sistema psicológico que los integre.

La apreciación de la psicología como ciencia natural facilita enormemente las cosas tal y como lo menciona Adam Shaff.

¿Es el individuo un todo singular y en ese sentido autónomo en relación a otros individuos y a la sociedad? Si esa cuestión se remite al ser individual en cuanto ser singular, en el sentido de que constituye un todo psicofísico característico del modo de vida del género homo sapiens, nadie podrá contradecirlo; ni en el aspecto biológico ni en el físico. Tales conjuntos - ciertamente nacen, viven y mueren precisamente como

un todo, como estructura determinada. No se puede dividir; lo que pertenece al conjunto no pertenece en este aspecto a la parte. No se pueden vincular a un todo mayor que contenga en sí individuos en cuanto partes - orgánicas. Pero este tipo de "ser autónomo" lo tiene todo modo de vida a excepción de - los géneros más inferiores y, por consiguiente, tal comprobación de singularidad de esa índole del ser individual resulta trivial (29)

En el tema anterior veíamos la facilidad que implica al Psicólogo considerar al humano como ser natural lo cual arrastra, por supuesto, el retraso del desarrollo de la propia ciencia, por la simplicidad de sus explicaciones y la posición ideológica que esto suscita la limita por un supuesto divorcio a la metodología de las ciencias "inexactas" por no decir sociales. Y hay buenas razones, andando se sustentan los equívocos de las llamadas ciencias sociales.

Por supuesto que el psicólogo necesitaba romper con muchas especulaciones de las teorías personalistas o existencialistas que lo encerraban aún más en lo infértil de su aplicabilidad para la exigencia de una ciencia, sin embargo, la posición pragmatista contraria (en lo que destaca la corriente conductista) no deja mayores ventajas salvo el manejo experimental de las situaciones conductuales y la resolución de problemas prácticos (dejar de fumar, adelga

zar, etc.) que bien caben en una sociedad inmediatista. El materialismo histórico no nace de la noche a la mañana, sus planteamientos revolucionarios se enfrentan a mecanismos sociales manejados por grupos dominantes que no permiten su divulgación, factor esencial que ha influido enormemente en el caso de la ciencia Psicológica, de ahí el porque de sus falsas interpretaciones y las posiciones "neutralistas" en que los Psicólogos siguen inmersos a comprender la posición del marxista respecto a su concepción del individuo:

"Lo que es específico del marxismo no consiste en haber desarrollado una concepción original de la autonomía del individuo humano, sino que es la prosecución consecuente la concepción del carácter sujeto a leyes objetivas del desarrollo histórico, que no, excluye a las individuos, a la actuación consciente y conforme a fines de tales individuos--autónomos en el sentido específico de la palabra-- sino que, al contrario los presupone.... Los hombres actúan de modo consciente; sin embargo, la consciencia humana no es una mandada espiritual independiente del mundo objetivo, sino que está condicionada por ese mundo" (30)

El darse cuenta de las propias necesidades es el peldaño para apreciar el equilibrio psicológico en un individuo, conocer los condicionamientos adquiridos a través de su desarrollo individual no basta para ubicar su posición de decidir la actividad conductual

que emite al contacto con la realidad para ello es necesaria su ubi
cación en las relaciones sociales a los que está determinado. En
este sentido la obra de Lucien Seve gira en torno a la sexta tesis
sobre Feuerbach:

"La esencia humana no es una abstracción inhe
rente al individuo aislado en su realidad, es
el conjunto de las relaciones sociales. (31)

Parecería que únicamente nos dedicamos a jugar con las palabras,
decir unidad y contrariedad al mismo tiempo, abstrato y concreto, re
lativo y absoluto que es lo mismo y que no es lo mismo, de la apa-
riencia de trazar un círculo en el cual estamos inmersos y no encon
tramos salida. En nuestro caso específico enunciamos que el indivi-
duo es el conjunto de sus relaciones sociales, y que las relaciones
sociales son el conjunto de los individuos. Las tesis presentadas
por Marx son enunciados que comprenden una conjunción de significa-
dos que no es sencillo comprender en una simple interpretación, por
lo que es necesario dilucidar la esencia concreta del objeto que se
explica. El conjunto de las relaciones sociales es una categoría
del materialismo histórico que es analizada por una conjunción de
conceptos (relaciones de producción, productividad, división de -
trabajo, intercambio de mercancías, formación económica, aparatos--
ideológicos del estado, burocracia, etc.) que constituyen en cambios
y movimientos contradictorios las relaciones sociales de los indivi-
duos, siendo el individuo una entidad abstracta que encierra una to
talidad histórica y que contenga también una serie de conceptos -

(personalidad, carácter, situación orgánica, inconciencia, conciencia, conducta, etc.). Conceptos propios de varias ciencias en particular que genera métodos de explicación de la totalidad de los fenómenos que aparecen en la práctica ininterrumpida de una sola persona.

Dirigiendonos hacia el terreno de la individualidad humana nos resultan interesantes los planteamientos de Agnes Heller que aproximan a una sociología crítica de la vida cotidiana.:

" A fin de que los individuos puedan reproducir la sociedad, es necesario que se reproduzcan ellos como individuos. La vida cotidiana es la totalidad de las actividades que caracterizan, en determinada época, la posibilidad de las reproducciones singulares como factores de la reproducción social. No hay sociedad que pueda existir sin la reproducción individual y no hay individuo que pueda existir sin la mera reproducción de sí. En toda sociedad hay por tanto una vida cotidiana, sin ella la sociedad no existiría. Al mismo tiempo, cada hombre, cualquiera que sea su posición en la división social del trabajo, posee una vida cotidiana". (32)

Partiendo de esta cita nos resulta interesante observar el problema que encierra la utilización de conceptos en ciencias tan afines como son la psicología y la sociología, derivación que proviene de la misma raíz filosófica que fundamenta el signi-

ficado de la expresión. Veamos que problemática enfrenta directamente el psicólogo ante esta situación: Para los marxistas la expresión "reproducir la sociedad, es reproducir el conjunto de las relaciones sociales, es reproducir la actividad individual, es reproducir la producción en sus diversos momentos (como producción misma, cambio, distribución y consumo) todo desarrollado por individuos humanos, por la actividad de cada individuo. Si el psicólogo acepta estas categorías se ubica exactamente en su problemática real, esto es definir su metodología hacia el estudio concreto de los procesos individuales en la vida cotidiana, en derivar leyes que confirmen la comprobación de dichos procesos y que originen perspectivas conceptuales que conformen la ciencia en su particularidad.

En este sentido Lucien Seve hacia una aclaración muy interesante respecto a la articulación entre el marxismo y la psicología:

"Todo es social en las formas históricas generales de la individualidad, excepto el hecho mismo de la forma de individualidad el hecho de que las relaciones sociales existen a través de los procesos de la personalidad del individuo (al referirnos a la teoría marxista nos estamos ubicando en el mismo materialismo histórico) es la teoría del individuo concreto la que va a analizar los procesos individuales de acuerdo a los conceptos de la individualidad en los seres humanos (sociales). Examinar las obras de Marx para encontrar una teoría de la personalidad sería un error de apreciación, de lo que se trata es de que la teoría de la personalidad parta de una concepción científica que conciba al individuo en el marco materia-

lista histórico y no en la especulación humana del individuo abstracto y aislado o sea irreal, inexistente." (33)

Es importante aclarar la necesidad científica de articular la Psicología en la metodología general que sustenta el marxismo, ya que numerosas tentativas por parte de los psicólogos (Reich, Wallon, Merani Politzer, Caruso) han sido criticados y desechados de antemano por considerarlos como trabajos "filosóficos" siendo estas importantes aportaciones a la investigación psicológica. Por ende, confundir la necesidad expresa de elaborar la teoría científica de la personalidad humana fuera del desarrollo teórico del Marxismo es indudablemente una posición ideológica la que entraría en juego y no como lo pregona en general los portavoces de estas críticas la "neutralidad" científica donde sitúan los postulados de la Psicología. ✓

Por otro lado, el desarrollo del sistema socialista ha confirmado la necesidad de explicar objetivamente y con un método propio el campo de la individualidad que únicamente tiene designado la Psicología. Al respecto Leucien Seve hace una aclaración:

"...desde su nacimiento, la ciencia psicológica no ha cesado de buscar apoyos teóricos en todas las direcciones. Arrancada de la metafísica espiritualista y del diario íntimo para volcarse en primer instante en el positivismo, se abrió de lleno a las enseñanzas de ciencias muy diversas --ayer, ciencias físicas y biológicas; hoy, lógica matemática, cibernética o lingüística-- siempre ávida de importar "modelos", así fue

ra a título experimental".

"Así, la única legitimación profunda que se puede concebir para el apoyo teórico de la psicología en otra ciencia es la articulación objetiva de sus respectivas esencias. De esta manera la Psicología, en sus intentos de construir una representación teórica valedera de su objeto, es llevada por su propia lógica y - sea cual fuere su repugnancia hacia este género de preguntas, a interrogarse sobre la esencial del ser que se propone tomar como objeto científico; no puede evitar interrogarse sobre que es el hombre en su esencia. Y con esto aborda un problema cuya solución no reside en su dominio, sino en el materialismo histórico". (34)

Con estas palabras Lucien Seve mete el dedo donde esta la flama, o sea, sintetiza las conclusiones que hemos expuesto acerca de la animalidad humana y la individualidad del ser social. La sexta tesis sobre Feurebach ha de ser entendida la psicología como un principio fundamental al cual tiene que apoyarse para poder desarrollarse como campo científico. La relación yo y el mundo, tan manejada en la psicología individual (psicoanalistas, cognocitivistas) encuentra su verdad objetiva en la concepción del yo como conocimiento de los otros y no el yo mismo. Al respecto es oportuno mencionar la perspectiva sobre el desarrollo infantil con Henry Wallon

a diferencia de otras teorías psicológicas que enfocan el objeto de estudio en condiciones medio ambientales (a la manera positivista) o en estudios longitudinales de procesos adaptativos del individuo - hacia el exterior. En este sentido vale la pena aclarar que no basta con mover el enfoque investigativo del psiquismo individual desde los conceptos sociales "psicologizados", como sería el caso de mencionar las crisis individuales producidas por una sociedad enferma o patológica, o bien, sociologizando expresamente lo que pertenece a la concreción del individuo. Al respecto Lucien Seve hace la aclaración:

"La teoría del individuo concreto, en otras palabras, de la personalidad, se distingue marcadamente de la teoría de las formas generales de la individualidad, que corresponde a las ciencias sociales, en el hecho de que, en un sentido único, tropieza con el problema central de la forma psicológica como tal, con el de la personalidad propiamente dicha; por ejemplo y en especial respecto de los siguientes puntos:

1. La personalidad concreta se desarrolla a partir de un soporte biológico que determina ciertas condiciones en las cuales ella se produce como formación histórico-social, subordinándose a aquella cada vez más. Por definición ese soporte biológico se halla ausente de las formas sociales de individualidad: Así, el "conflicto faustico" que se suscita en el alma del capitalista entre la tendencia a la acumulación y la tendencia al goce no se origina, en cuanto contradicción característica de una formación social dada, en las necesidades del individuo concreto; por el contrario, el induce

en la personalidad de los capitalistas las motivaciones psíquicas co
rrespondientes.

2. Al mismo tiempo, la personalidad concreta queda profundamente -
marcada por las limitaciones que implica naturalmente el hecho gene
ral de la individualidad, cualesquiera que sean sus formas y varia-
ciones históricas: estrechez del contenido de cada personalidad con
relación a la enorme riqueza de la esencia humana objetiva, del con-
junto del patrimonio social, contingencia relativa, del conjunto -
del patrimonio social, contingencia relativa del desarrollo singu-
lar de la biografía con relación de la necesidad del desarrollo his-
tórico; restricción implicada por la parábola de la vida y la transi-
tividad de las edades hasta la muerte, hecho fundamental que se opo-
ne a la perennidad del mundo social mediante el constante e insensi-
ble relevo de las generaciones, etc. Esta es una fuente inagotable
de discordancia entre psiquismo individual y condiciones sociales,
de desigualdad en la importancia de los datos objetivos: lo que --
cuenta más desde el punto de vista de la formación social es a ve-
ces muy secundario desde el punto de vista de la personalidad, y a la
inversa.

3. Aún en mayor medida, pasar de la individualidad social a la perso-
nalidad concreta significa encontrarse frente a una formación que -
funciona como una totalidad de orden específico, que en tal condición
involucra estructuras específicas que carecen de homólogo en las -
estructuras sociales y recíprocamente. De esta manera la personalidad

en cuanto sistema individual complejo de actividades, que poseen su unidad en el campo psicológico, es el centro de organizaciones— por ejemplo los sentimientos que, como tales, no hallan ningún correlato directo en la sociedad, mientras que a la inversa, la sociedad, posee formas de organización— entre otras las instituciones políticas y jurídicas— que no tienen como tales correlato directo en las personalidades concretas. Todo lo antes dicho pone de relieve las pocas probabilidades que tiene la psicología de la personalidad concreta de ser fundada a partir de un postulado de homología con la psicología social, por intermedio de un concepto como el de personalidad básica. En realidad, la posición de la primera es yuxta estructural respecto de la segunda: depende de esta en su esencia, conservando con relación a ella una especificidad básica.

Esto nos lleva a una conclusión de fundamental importancia: si bien el individuo halla su esencia humana fuera de si mismo en el mundo social, la forma psicológica de esta esencia humana es un efecto de la individualidad concreta y solo existe originariamente en la individualidad concreta". (35)

Con estas palabras Lucien Seve asevera que la psicología como ciencia inmadura tiene que recurrir en gran parte a la filosofía para estudiar los movimientos metodológicos entre la singularidad y la generalidad como sería el caso de la personalidad del capitalista en general, a un capitalista determinado en su singularidad. analizar esta concreción solo se logra mediante la dialéctica dado que estamos

en un problema de la esencia y del concepto. Sin embargo, la concreción del individuo no sólo queda con la madurez de la ciencia ya que caeríamos en considerar absolutamente el concreto pensado con un concreto real y por esta razón coincidimos en Agnes Heller en cuanto a su definición de individuo:

"Llamamos individuo a aquel tipo para el cual su propia vida se convierte conscientemente en objeto, ya que el es de modo consciente un ser genérico".

El humano es el único ser colectivo que hace de su esencia, de su actividad vital un medio para su existencia, dejamos así de lado la concepción del individuo en un resaltar tecnocráticamente su esencia como ser "productivo", o ser "conciente" que cuestione todo lo que recibe acabado y perfecto ya que siempre ha de conservar la - problemática de la trascendencia del individuo en una sociedad (problemática) que consideramos que en la actualidad la corriente psicoanalítica es la que más lo ha abarcado); problema que también no sólo corresponde al terreno de la psicología pero que si ha de ser estudiado en su objeto ya que la antología marxista únicamente dará la respuesta general y metodología a su estudio. Que quede claro que referirse al problema de trascendencia no significa el que el individuo este insatisfecho de "su" destino o insatisfecho de si mismo en este sentido con Agnes Heller es preciso al afirmar:

"La abolición de la cuasi-trascendencia es una - interacción entre el individuo y su mundo. Cada hombre forma su mundo y con ello también a si mismo— la realización de la síntesis de ambos factores— no es sin embargo, la motivación de todo hombre. Solo cuando realizó su acción con la motivación de que debe transformarme a mí mismo y a mí mundo, que debo objetivar mis capacidades solo cuando "absorbo" en mí la capacidad y los comportamientos genéricos desarrollados en la esfera que me es accesible, sólo entonces, re corro el camino que conduce a volverme un indivi duo". (37)

La particularidad de la individualidad trae consigo una extra dicción entre la esencia y la existencia (situación explotada por la filosofía existencialista que afirma que la existencia precede a la esencia). Esta contradicción será únicamente superada mediante un tratamiento dialéctico, esto es, no solo avocamos a la esencia (conjunto de relaciones sociales) ni solo a la existencia - (el devenir del ser) sino también las relaciones mismas entre la - existencia y la esencia.

Para finalizar podríamos concluir que la psicología necesariamente va ser una ciencia que estudie la personalidad del individuo siendo éste en su esencia un ser social. Ahora bien, ¿cómo estudiar la personalidad?

CAPITULO II

PROCESOS QUE COMPRENDEN LA ORGANIZACION DE COMPORTAMIENTOS

Una vez descrita la personalidad entre lo individual y lo social, a través de la categoría sociológica de vida cotidiana, - es conveniente enfocar la atención a lo propiamente psicológico, labor que requiere de una presentación general.

Decíamos en el capítulo anterior, que a la filosofía le corresponde fundamentar el desarrollo de las ciencias en particular, en nuestro trabajo en especial nos interesa la filosofía materialista (dialéctica) por lo cual tendremos que indagar como se relaciona a nuestra investigación.

Para comenzar hemos de exponer que se entiende por procesos - que comprenden un conjunto organizado de comportamientos los cuales se estructuran en una transformación productiva lo que permiten las relaciones sociales de producción.

Hasta ahora dichos procesos se han estudiado por separado, lo cual ha cooperado en gran medida al considerar a los sistemas teóricos que comprenden a la psicología divididos en objetos de estudio por diferentes corrientes psicológicas que lo sustentan. A esto nuestra dificultad adquiere mayor complejidad si agregamos que es fundamental el concebir al individuo en concreto, esto es como ser social.

Desligarnos del psiquismo como ente Biológico no es tarea sencilla dado que los procesos que conjuntan el comportamiento tienen su base natural y esta no debe ser desechada por una falsa apreciación que niegue a la psicología sus antecedentes fisiológicos y estudios naturalistas que influyen quierase o no en la esencia del ser social. Tan desdeñable es el sociologismo como el naturalismo, o sea, irse al extremo de plantear que la psicología nada tiene que ver con los estudios "biológicos" o "fisiológicos" o bien que la psicología nada tiene que ver con los estudios antropológicos o sociológicos. Por consiguiente hemos de cuidar caer en cualquiera de ambas posiciones dado que nos conduciría al camino a apreciaciones erróneas y carentes de sentido.

Sostenemos que los procesos que abarcan la contradicción de unidad entre animal-humano e individuo-sociedad son:

- El percibir objetos animados e inanimados observables e inobservables, reales o ficticios, fenoménicos o causales a través de instancias sensitivas, que han jugado un papel fundamental en todo desarrollo humano.
- El cambio ininterrumpido que ocurre en el individuo, su modificación conductual y asociaciones establecidas por procesos neurofisiológicos o mejor denominados mnémicos.
- El mantenimiento de una transformación constante al cause de la movilidad que encierra la creatividad al trabajo acumulado his-

toricamente, la concientización de valores y diferenciación de individuo a individuo cuya carga fundamental ha sido la vida afectiva o también denominada como vida emocional.

-- La estabilidad de operaciones simbólicas y formales que encierran colectivamente el avance hacia el conocimiento de la realidad, con su connotación social llamada lenguaje y por último

-- El alcance integrado de lo que es un ser social, un ser psíquico definido en un materialismo histórico y dialéctico.

Indudablemente estos procesos mencionados han sido en mayor medida estudiados en la historia de la psicología, algunos conocidos más ampliamente que otros por razones históricas que reflejan rigurosidad en los términos científicos.

Comunmente la concepción de los diversos procesos ha descansado en el hombre abstracto. Basta que recordemos los intentos de describir tal o cual proceso psicológico en base a la categoría deducible. Es el caso frecuente de distinguir a un individuo del otro a través de la inteligencia, numerosas han sido las afirmaciones aceptadas que exponen a la libre competencia como un hecho natural y propio del ser humano lo que ha llevado como resultado a afirmar que de acuerdo al grado de abstracción un individuo se diferencia psicológicamente del otro. En otros casos encontramos categorías más amplias: El modo de adaptación, el modo de existencia, el modo de comportamiento, el modo de expresión del inconsciente, etc.

En nuestro caso, creemos que estas categorías están carentes de profundidad epistemológica de tal manera que el planteamiento a seguir es el siguiente:

¿Cuál es la categoría más aproximada a la realidad, que nos conduce a comprender el origen de las diferencias individuales y por ende sociales entre un humano y otro? ¿De donde se genera el modo de ser en el individuo, su modo de existencia, su vida cotidiana, su inteligencia, su conciencia, su mente propia, su manejo instintivo, su desarrollo conductual?

A nuestro parecer: la categoría que origina la personalidad en el individuo es la lucha de clases. Es en el análisis de la lucha de clases donde hallamos la respuesta objetiva que han desarrollado tal percepción, el aprendizaje, la motivación, el pensamiento, el hacer, el querer, el deber, etc. por que en esta categoría donde se encierra lo que en su forma amplia se denomina: la ideología del comportamiento.

¿Acaso existe algún hombre sin ideología, esto es, sin inversión, parcialización, armonización, actividad, representación de la realidad? Sería difícil negarlo sin dudar. Por tanto, habrá que considerar a la ideología como un proceso presente y determinante con los procesos específicamente psicológicos, que engloba a estos para confirmar una explicación objetiva de la personalidad. Finalmente habrá que señalar que es innegable la complementariedad de las re

laciones naturales y las relaciones sociales pues ni en los procesos psicológicos del individuo o del grupo podemos dejar de considerar el aspecto social condicionante de los comportamientos y las actitudes, ni en los procesos sociales de cambio o reproducción, podemos dejar de considerar el aspecto psicológico que permite explicar las diferentes actitudes de los miembros de una misma clase social (o grupo) ante los mismos fenómenos sociales. Por razones de exposición veremos en el presente capítulo los procesos que comprenden el conjunto organizado de comportamiento de manera separada, sin olvidar que necesariamente están unidos dialécticamente.

LA NATURALEZA HUMANA Y LA PERCEPCION

"La historia es la verdadera historia natural del hombre"(38)

"Ningún fisiólogo descubrirá jamás el valor de la fuerza de trabajo en la célula nerviosa, y ningún especialista en genética ahllará el origen de aquel en los cromosomas... Allí reside la clave de todo error biologista y fisiologista en psicología: se busca el secreto de la personalidad donde no puede estar..." (39)

Ningún psicólogo de la actualidad prodría negar la importancia fundamental que implica el estudio del proceso perceptual en el desarrollo histórico del humano. Difícil y muy discutible es - en la actualidad separar el proceso perceptual al aprendizaje dado que ambos estan implícitos en la situación de cambio y ambos están directamente coordinados por funciones cerebrales.

Desde el inicio de la ciencia física y la concepción materialista del mundo se conocieron propiedades físicas, químicas y eléctricas en los objetos, que al conjugarse el avance de la biología se observarían las funciones fisiológicas que participaban en la conducción nerviosa con participación de las glándulas endocrinas. Por otra parte, es indudalbe la aportación de la filosofía griega que aún cuando se diferenciaban las apreciaciones de los presocráticos con los físicos en lo que concierne a la confianza de las perper

cepciones sensibles ambos que concierne a la confianza de las per
cepciones sensibles ambos coincidieron en aportar elementos muy
importantes para concebir la naturaleza humana y el origen del -
pensamiento a través de la sensación. Al respecto resulta produc-
tivo atender la información que nos da Alberto Mer ni:

"...Lo importante para nosotros, es que Alemeón (Siglo VI A.C.) ubicó el problema de la sensación sobre su -
verdadero terreno, y de simple elemento y del conoci-
miento, como fuera, para los jónicos y sus propios co-
frades pitagóricas, la convirtió en una función cere-
bral, con lo cual creo la teoría cerebral del alma, -
por lo menos del sensorium y cuyo reconocimiento en el
siglo XIX debería llevar a los progresos actuales de
la neurofisiología y de la psicología de las sensaciones"

(40)

Aparte de Alemeón resultan interesantes los postulados de Demó-
crito de Abdera (Siglo IV A.C.) acerca de la sensación:

"... Por su parte, los átomos psíquicos, enmarcados
de los objetos luminosos, sonoros, olfativos, rápidos
o táctiles, cuyas formas adoptan, atraviesan el aire
ambiente, entran por los poros de los órganos de los
sentidos, circulan por la red interatómica y llegan,
para actuar, al sensorium cerebral, en las regiones
constituidas por átomos somáticos fijos que poseen -

una figura geométrica idéntica a la suya. De esta acción salen y así se establece en el cuerpo humano una doble corriente de átomos vitales y psíquicos que penetran y salen (41)

Y más adelante Merani hace la siguiente apreciación:

"La teoría democriteana está en la base de la ciencia moderna. No vamos a discutir si lo único que ha sobrevivido del antiguo átomo es el hombre, si el átomo de Demócrito, que era un ser de razón, se ha convertido o no en realidad, pero ¿la noción mecánica de la sensación, Demócrito admitía un contacto entre átomos provenientes del exterior y los átomos homeomorfos del sensorium cerebral, hoy la explicamos por la acción de ondas que viniendo del mundo externo actúan sobre las neuronas de los centros sensoriales de la corteza cerebral, sin que mecánicamente haya mayor diferencia ni conozcamos mejor el proceso. Demócrito afirmaba que pensar es sentir, que el pensamiento es una simple modificación de la sensación y Locke y Condillac ¿sostuvieron algo diverso? Además ¿cuál sería la inteligencia de un ser que no sintiera? Aristóteles siguiendo a Demócrito, nos dice:

"Un ser que no sintiera, no conocería ni comprendería nada". Hoy, toda la psicopedagogía asienta en este principio. Por otra parte, Demócrito fue uno de los primeros, y tal vez el primero, en destacar la subjetividad de nuestros conocimientos:

"El color -- nos dice-- no existe en sí; resulta de las partes en movimiento". El sabor tampoco existe en si, es en la opinión - (esto es, en la subjetividad) -- escribe-- que existen el dulce, en la opinión el amargo, en la opinión el calor, en la opinión el frío, en la opinión el color. En realidad únicamente existen el átomo y el vacío" Demócrito sostiene que solamente hacemos fenóme nos y nunca el átomo, y que vivimos un mundo de ilusiones. Para decir la verdad --repetía-- no sabemos nada. Esceptico radical, - fue un pensador genial al que sus contemporáneos creyeron loco (42)

Al avanzar la filosofía griega acerca de la subjetividad que encierra el conocimiento encontramos en Platón (III a.c) una apre ciación dialéctica de los datos sensoriales, la diferenciación in terpretativa y perceptual en cada individuo o mejor dicho en el - alma de cada individuo.

Podríamos agregar numerosas aportaciones de la filosofía griega en torno a la sensopercepción, sin embargo, nuestro trabajo no está dirigido a la elaboración de una historia, más bien, referimos a algunas ideas que nos indican la congruencia de las teorías anti guas a las actuales.

Más adelante, volvemos a notar ese retorno a las apreciaciones mecanicistas de un proceso psicológico donde las medidas "exactas" cuantitativas distraen la atención del psicólogo para dirigir su estudio sin una concepción dialéctica y materialista de la naturaleza humana que precisamente en su objeto de estudio.

Al desarrollo de las ciencias naturales la llamada psicología se fue independizando en el enfoque de sus problemas y métodos de la filosofía, es el caso de la explicación del proceso perceptual: ya no interesaba su estudio para explicar que es el conocer, el conocimiento como problema de relación sujeto objeto. Más bien, lo importante debía de radicar en descubrir el mecanismo psicofisiológico de la subjetividad del ser, ¿Cómo influye la experiencia en la información que almacena una persona? ¿Cuáles son las propiedades físicas de los estímulos? etc.

Para responder a éstas interrogantes la psicología tuvo que ser una ciencia experimental.

"... La nueva psicología experimental fue obra de los naturalistas, es decir de hombre de mentalidad científica, espontáneamente materialista". (43)

Es conocido Wundt como el iniciador de la experimentación en la psicología aún cuando sus experimentos no tuvieron gran repercusión. De hecho, debemos mayores aportaciones a las investigaciones de Weber, Fechner y Helmhults y por supuesto Pavlov (1849-1936) y Bechte

lev (1857-1927) creadores de la "reflexología", o estudio de la psiquis a partir del "arco reflejo".

La psicología experimental hace una distinción entre sensación (recepción del estímulo) y percepción (conocimiento de la existencia del objeto). Claro esta, al estudiar las sensaciones por separado la ventaja del conocimiento fisiológico fue enorme, sin embargo, para la Psicología fue costoso dado que el hombre no tiene sensaciones aisladas. De aquí se derivan aún teorías muy aceptadas las cuales, con diferentes modalidades, conciben al hombre como un ente pasivo que integra el conocimiento de la realidad a través de una extracción de la información por medio de los "sentidos" no únicamente como una suma de sensaciones sino en su totalidad (estructuras)

De ahí que Piaget nos indique lo siguiente:

"Para ser exactos, habría que hablar del origen perceptivo y no sensorial de los conocimientos científicos puesto que la percepción no es un compuesto de sensaciones sino una - composición inmediata de estas" (44)

Y no solo Piaget daba cuenta de nuevas conceptualizaciones de la investigación perceptual en psicología, habrá que mencionar a Ebhenfeld, Werthelmer (1880-1943) Koler (1887-) Koffka (1886-1941) quienes "promovieron colateralmente el interés por problemas más cercanos a la experiencia cotidiana". (45)

Dichos autores introdujeron el concepto de "Gestalt", que puede traducirse como forma estructura o configuración. El principio básico de una "gestalt" es que las partes que integran un todo perceptivo, tiene sus significaciones dentro de ese todo percibido. No como sumatoria de partes, sino como algo más que su simple adición.

Indiscutiblemente la contradicción dialéctica sujeto y objeto siempre va a estar presente en la obtención del conocimiento. Por eso, las teorías psicológicas que explican la percepción lo hacen de posiciones diversas. La "gestalt" es una creación fenomenológica que explica los antecedentes más que los efectos conductuales como la teoría una posición más funcionalista.

Las conclusiones que se podrían derivar de procesos perceptuales nos dirige a pensar en varios factores que intervienen: los psicofisiológicos cuyas bases biológicas siguen enriqueciendo el trabajo teórico del psicólogo; las estructurales del objeto percibido, las emocionales y las sociales. Sin embargo, habrá que considerar que hasta ahora ninguna teoría ubica su sistematización a la concepción esencial del humano. Ya mencionábamos que la psicología experimental ha dado enormes conocimientos en la abstracción del hombre, del individuo pero no ha podido desarrollar los resultados en la concreción. Cabe citar, a Carlos Marx cuando se refiere directamente al fenómeno perceptual:

"Solo puedo comportarme, en la práctica humanamente ante la cosa, siempre y cuando ésta, a su vez, se comporte humanamente ante el hombre". (46)

Hasta ahora las investigaciones psicológicas analizan los fenómenos en la abstracción, descañando sus teorías con la apreciación del hombre aislado y no del real.

Es aquí cuando vemos el giro, cuando nos damos cuenta que la investigación científica en psicología está inmadura, la fenomenología y la dialéctica idealista persisten en conducirnos a conclusiones limitadas de explicación del comportamiento humano.

EL CAMBIO Y EL APRENDIZAJE

Cuando nos referimos al aprendizaje nos estamos refiriendo al cambio y transformación constante de una persona o de varias personas en determinadas condiciones históricas donde se desenvuelven. En el presente subíndice nos dedicaremos a abordar tres aspectos fundamentales: El sentido dialéctico que implica el desarrollo y transformación en el permanente cambio; la estrecha relación entre el aprendizaje y el proceso educativo y finalmente la enorme aportación del estudio del condicionamiento y su desarrollo en el campo experimental.

El proceso de aprender está presente en el humano desde que conocemos su aparición, todo ente viviente está sujeto al cambio por tal motivo partiremos de una afirmación fundamental: Dado que ningún individuo deja de cambiar, entonces toda individualidad humana está sujeta a un ininterrumpido proceso de aprender de tal manera que no existe el desaprendizaje. Dicha afirmación nos hace pensar en circunstancias que habrá que respondernos, tales como: Si no existe el desaprendizaje, ¿Por qué el individuo aprende a desaprender? ¿Cuáles son las causas que determinan los movimientos del desarrollo y transformación del aprendizaje? ¿Cuándo decimos que una persona "realmente" aprendió? Para dar respuesta a estas interrogantes vamos a plantearnos inicialmente como estamos considerando el cambio. Un diccionario de categorías filosóficas nos indica lo siguiente:

"CAMBIO es el resultado de la interreacción entre los objetos, entre sus diferentes aspectos. El cambio tiene carácter objetivo y universal. En el proceso de cambio pueden modificarse la calidad del objeto, su cantidad, estructura, funciones, etc. En dependencia de su dirección se destacan distintos tipos de cambios. Pueden ser reversibles o irreversibles. Así, el movimiento de la tierra alrededor del sol es un cambio reversible, por el contrario, los que ocurren en la vida humana son ante todo irreversibles. Ahora bien, el cambio puede ser progresivo si conduce a hacer más compleja la estructura del objeto ya que éste cumple de manera más efectiva sus funciones; y regresivo si como resultado del cambio se simplifica la estructura. La forma superior del cambio es el desarrollo... El materialismo dialéctico subraya la conexión mutua existente entre el cambio y la estabilidad relativa del objeto ". (47)

En psicología la apreciación del cambio está identificada plenamente con el proceso del aprendizaje, La estabilidad relativa en el individuo esta contemplada por diversos puntos de vista. Algunos diran que es el estado mental, otros sostendrán que es el estado consciente, de existencia, el psiquico, el cerebral o conductual. Las interacciones, experiencias historias individuales, circunstancias sociales y medio ambientales siendo tan complejo el análisis

del sinnúmero de interrelaciones que únicamente los modelos teóricos abarcan tal o cual particularidad en la abstracción del individuo real concreto.

El materialismo dialéctico basa la concepción divergente del individuo en dos grandes campos: Aquellos que enfatizan la diferencia cualitativa del aprendizaje del animal o humano, por ejemplo: Sigmund Freud siempre consideró a los procesos del inconsciente en relación al humano, Jean Paul Sartre conceptualizó la existencia del individuo humano en la "sumisión de la colectividad" (48) y utilizó las categorías marxistas para explicar la colectividad, así también, Jean Piaget radicaba sus estudios en el origen de los conocimientos a través de las transformaciones que efectúa el humano al accionar no solamente en sus percepciones de señalización. Por otro lado hay investigadores que enfatizan la diferencia cuantitativa del aprendizaje del humano al animal, tales como Pavlov quien profundizó los conocimientos del reflejo condicionado al estudiar la complejidad fisiológica del cerebro en la asociación de estímulos, Thorndike en las metas logradas y B.F. Skinner en el repertorio conductual de la especie humana.

Lucien Seve esboza conceptos generales que analizaremos con mayor detalle en el subíndice que trata el basamento histórico del proceso del aprendizaje donde enalzaríamos las explicaciones específicas de los autores mencionados. Por lo pronto habrá que aclarar el basamento del materialismo histórico en el aprendizaje por

lo que se refiere a su determinación con la reproducción ideológica, esto es: la educación.

Consideremos qué aprendizaje y educación son instancias inseparables para definir el cambio de una persona en una situación concreta, tal y como lo menciona Henry Wallon:

"La constitución biológica del niño en su nacimiento no es la única ley de su destino ulterior. Sus efectos pueden ser ampliamente transformados por las circunstancias sociales de su existencia, de las que también forma parte su elección personal." (49)

La psicología experimental hace avances fundamentales respecto a las leyes que explican el aprendizaje individual en la medida - que el condicionamiento clásico muestra la influencia biológica - de la asociación de condiciones ambientales y formas conductuales. También el condicionamiento operante realiza una importante aportación al estudiar los cambios conductuales por la misma emoción de conducta. Sin embargo, notamos tanto en Pavlov como en Skinner una limitante: Concebir al humano por sus relaciones naturales y no sociales de existencia. Por tal razón, ambos originan y generalizan sus descubrimientos en el proceso psicológico del aprendizaje, sin abarcar al individuo real concreto, lo que da como fisiólogo y Skinner insista en el estudio de la conducta en base a la historia previa individual, ahistórico como ser social, sosteniendo la explicación de sus investigaciones en base a los datos, a lo observable, a lo medible sin distinción entre el aprendiza-

je animal y el aprendizaje humano.

La complementariedad que existe entre lo biológico y lo social es tal que el proceso de cambio en la personalidad - no puede ser abordado sino bajo la forma de sus relaciones reciprocas. Estas se hallan entre el condicionamiento reflejo el condicionamiento operante y el condicionamiento social. Las investigaciones en estos campos abarcarán el proceso de cambio, esto es: el aprendizaje en la personalidad determina da historicamente.

EL MOVIMIENTO Y LA MOTIVACION

Sabemos que el motor de la historia de la sociedad desde la aparición de la propiedad privada ha sido la lucha de clases. Contradicción que se expresa en condiciones sociales que hacen del hombre un ser social, lo cual determina su conciencia social y su comportamiento. Todo esto hace que nos planteemos una interrogante; ¿cómo se traduce el ámbito psicológico la contradicción fundamental que "mueve", "hace - evolutivo" al individuo? para responder este cuestionamiento se han presentado diferentes criterios en la historia de la psicología, es el caso del planteamiento de los instintos, la satisfacción de necesidades, la búsqueda del placer, las pulsiones, el reforzamiento de conductas, la búsqueda del - conocimiento, la evitación de situaciones desagradables, el amor a la vida, la esencialidad de la transformación humana, la absurdez de la existencia, el simple hecho de efectuar ac tividades, la determinación genética, la defensa de los valores, los impulsos innatos en fin, multiples intentos han sido planteados para considerar el aspecto psicológico que "moviliza" la individualidad.

Numerosos autores atribuyen a Sigmund Freud como el teó rico que más se ha aproximado a desarrollar la explicación - científica de la movilidad psíquica a través del estudio de los conceptos de pulsión de muerte y de agresividad.

Igor Caruso en su obra Psicoanálisis, Marxismo y Utopía,

nos hace un interesante señalamiento: (50)

"El encadenamiento de los datos que Freud ha ordenado para la construcción de sus hipótesis sobre la pulsión de muerte, podría presentarse de la siguiente manera: Si se nos permite cierta simplificación:

- a) La compulsión repetitiva demuestra que el fin de las pulsiones es el retorno a los estados anteriores; las pulsiones no tienden de ninguna manera a crear estados nuevos.
- b) El estado original era la muerte: las pulsiones tienden por consiguiente a retornar a lo inorgánico.
- c) Existen sin embargo pulsiones opuestas a las pulsiones de muerte, las que denominamos Eros o Libido y éstos tienden hacia estados nuevos más organizados.

En este sistema, lo "positivo" está definido a partir de lo negativo", puesto que lo "negativo" existía antes que lo "positivo", ahora bien, este antes no se define por sí mismo sino a partir de lo "positivo".

Comparativamente sin restar la genialidad propia de Freud, encontramos que Marx plantea en sus escritos la siguiente afirmación dialéctica "de la guerra nace la paz" (51) a lo que po-

drías traducir en Freud del "odio nace el amor", ya que nace de la "repulsa primitiva del mundo exterior emisor de estímulos por parte del yo narcisista". (52)

Logicamente tendríamos que preguntarnos que si las pulsiones de muerte entran en contradicción a las pulsiones del Eros, dado que son aquellas las que impulsan al estado primitivo, entonces, ¿qué analogía podríamos hallar al Eros en cuanto al desarrollo de una etapa anterior hacia una superior? Acaso, la civilización hace que no exista el regreso al origen primitivo y que a su vez determina la superación del desarrollo posterior. Si es así, tenemos entonces que el hombre se transforma no por su naturaleza evolutiva sino por las transformaciones de la civilización en la historia y esto se debe a la contradicción fundamental entre clases sociales.

Freud asimila esta apreciación y corrige el sentido del super yo como meramente represivo ya que el hombre en su determinación social es donde reedica el movimiento de su desarrollo individual.

Por otra parte, si observamos otras teorías psicológicas que dedican su explicación hacia los factores motivantes del hombre encontramos que en su mayoría recaen en el esquema E-O-R lo cual nos indica que parten de una concepción abstracta a lo abstracto con varios matices generales, como puede ser: la formalización matemática, el experimentalismo, o la metateoría en

base a constructos hipotéticos.

Una vez que hemos establecido como punto de partida una concepción marxista que hace diferente la esencialidad del humano respecto a cualquier otro organismo exactamente en su cualidad de ser social, lo que hallamos en los planteamientos teóricos, de los "supuestos" estudios psicológicos que se refieren al proceso del movimiento humano, es una enorme limitante: Partir de una concepción errónea del ser humano, veamos una recopilación sugerida por Madsen (53) basada en los planteamientos de McDougall, Tolman, Young, Allport, Lewin, Murray, - Hull, Hebb, Tinbergen, McClelland.

Los motivos humanos que se citan son, en su denominación de primarias, el hambre, la sed, la sexualidad, la crianza, el mantenimiento de temperatura, la evitación de dolor, la excreción, el equilibrio del oxígeno, el de descanso, dormir y los motivos de actividad.

Toda la descripción de dichos motivos se basa en los criterios fisiológicos y psicológicos-comparativos, siendo por igual el análisis en una rata como en un humano, salvo las diferencias de complejidad orgánica que cada especie posee. Sin ser prejuiciosos observamos que este listado de "motivos" poco nos ha de servir a los fines de la psicología contemporánea, - se ha definido lo primario como aquello que necesariamente un individuo realiza en su capacidad biológica, sin embargo, en una

concepción abstracta del humano ésta queda reducida a perder aquello que exactamente la psicología investiga.

Ya Marx nos daba una pauta en sus manuscritos de 1844 - donde menciona que no es igual el hambre de un pobre que la un rico, diferencia, que parece secundaria (como es para los teóricos de la motivación) pero que curiosamente para el materialismo histórico es la esencialidad que determina lo humano. No es igual que un psicólogo conciba al humano como ser social y sus instancias biológicas a que lo considere como "ser biológico" simplemente, desde aquí hay una seria limitación de investigación científica.

Madsen (54) agrega dos motivos emocionales, por ser en parte primarios y en parte adquiridos: el motivo de seguridad (temos) y el de agresión (iras). ¿quí comprobamos que un mal principio origina toda una cadena de errores, esa distinción entre innato y adquirido manejada a la manera del positivismo sigue - siendo ubicada en plena abstracción, tal parece que nuestra seguridad y manifestación agresiva depende de nuestras condiciones hormonales y no sociales. Entonces, no habría razón de elaborar tanta teoría, la solución psicológica del individuo ha de consistir en sustancias químicas medicinales que regulen los "impulsos" o "las variables afectivas" para que haya un equilibrio permanente entre lo innato y lo adquirido.

Y no solo queda el planteamiento en lo primario, sino que

además se agrega lo secundario que por supuesto en toda la -
abstracción ha de referirse a lo que denomina "lo social" co-
mo son: El motivo de contacto social, el motivo de realización,
el motivo de prestigio y el motivo de posesión. Madsen (55) -
agrega que algunos teóricos como Adler postulan el motivo de -
prestigio como primario fundamental humano refiriéndose a las
"clases sociales" cosa que rechaza dado que la competición no
existen en algunas culturas. (Quién sabe que entendera Madsen
como cultura y Adler como clase social, el investigarlo no creo
que nos conduzca a un mayor enriquecimiento).

Una posición más avanzada la encontraríamos en el conduc-
tismo cuyo inidicador Watson se refería, en términos de conducta,
al control y predicción en su movimiento; ya no consiste el pro-
blema en buscar el origen para explicar el movimiento sino lo con-
trario, analizar el final para comprender el principio, de tal -
forma que los términos privación y saciedad han de ser entendidos
para comprender la actividad, el "motor" que mueva al individuo,
la polaridad no está en los factores internos ni en estados de -
conciencia, la polaridad, la contradicción fundamental está en los
factores externos, en los estados conductuales.

Como podemos apreciar el conductismo generó una nueva instan-
cia en el estudio del movimiento en la personalidad, sin embargo,
la unilateralidad para concebir el proceso hizo que sus plantea-
mientos quedaran delimitados en el pragmatismo. Por un lado la -
posición conductista rechaza las investigaciones de los estados

de conciencia y por otro aquellas que consideran el estado Histórico-Social. Esto hace que el término sociedad se reduzca a una concepción naturalista del hombre que aunado a la parcialización positivista, encierra en "historia previa del individuo" los movimientos en un mecanismo pragmático de reforzamientos.

Las condiciones que suscitan sostienen y dirigen la conducta habrán de ser explicadas en términos de contingencias del reforzamiento E^r $R E^d$ y la concepción cualitativa del humano se prende en instancias cuantitativas de las veces que se emite tal o cual respuesta.

El enunciar que un animal está privado no es igual que decir que un humano está privado. Las privaciones humanas se deben a factores histórico-sociales y no a determinantes naturales únicamente.

El medio ambiente es social, no natural por lo cual los fenómenos sociales escapan de la explicación de las leyes naturales de tal manera que si se quiere explicar la actividad conductual de un "ser social" no basta con fundamentar el movimiento en base al ámbito de las leyes naturales. Habrá que ir más allá de la conducta operante y replantearla en términos del individuo real y concertar todo junto a categorías históricas-sociales.

LA ESTADIA Y EL PENSAMIENTO

Aquellos que han afirmado que la razón hace del humano un ser único no están tan errados ya que hemos asentado que históricamente el hombre es el único ser biológico que elabora anteproyectos al efectuar una acción transformativa de la naturaleza, sin embargo, hay que señalar que con dicha apreciación no afirmamos que el anteproyecto es antes que la acción, que el concreto presente sea el concreto real, que la abstracción se da sin la concreción, que la realidad se refleje de manera absoluta en el razonamiento.

En la estadia del pensamiento nosotros hallamos el estudio de las ideas y conceptos, su asociación, los movimientos lógicos de deducción e inducción, los juicios, las comparaciones, la fantasía, la simbología de los sueños y las actividades neromusculares y corticales que basamentan la materialidad del desarrollo del pensamiento.

Para efectos de nuestra presentación nos llama la atención los estudios de Jean Piaget (1896-1980) quien desarrolla con profundidad el estudio de la inteligencia considerando a ésta como resultado de la adaptación de la persona en las condiciones de una psicología genética.

A través de las investigaciones Piaget nos plantea la aparición de dos procesos básicos para la transformación cognitiva del individuo.: La asimilación y la acomodación en el equilibrio que

implica la continua adaptación. El análisis genético nos -
permite comprobar que es la acción la que precede al pensam
miento no siendo este último más que una prolongación inte-
riorizada de la acción y cuyo funcionamiento no actualiza
una facultad preeexistente, sino que crea, la posibilidad.
La equilibración es, pues, conjugada con las interacciones
sociales, el principal mecanismo formador de normas en el
sujeto y por tal, el lugar de articulación de la psicología
y la epistemología genética constitutivo además de las formas
y categorías del pensamiento. Al caracterizar la adaptación
como un equilibrio entre las acciones inversas se denomina
asimilación a la acción que efectúa el organismo sobre los
objetos que lo rodean en la medida que depende de las con-
ductas anteriores que atañen a los mismos objetos o análogos,
la acción inversa será la acomodación al modificar los esquem
as movidos por el impulso asimilador. Observamos así, que
Piaget abarca los movimientos generales del principio cogno-
citivo.

En referencia a otros enfoques del estudio de la psicol
ogía respecto al proceso del pensamiento cabría la pena citar
el mecanocionista y conductista los cuales básicamente de-
dicar sus estudios a dilucidar los mecanismos conductuales -
conforme al paradigma estímulo-respuesta, así como, a los mo-
delos cibernéticos y elaboración de estructuras arborescentes.

En lo particular y de acuerdo al enfoque que hemos ido desarrollando consideraría una mayor aportación al estudio del pensamiento por parte de la psicología genética sin menospreciar las aportaciones que pudieran contribuir los enfoques neoasociacionistas y conductistas. Por consiguiente es de suma importancia considerar los estudios de Henri Wallon quien coincide con nuestro planteamiento acerca de la concepción marxista del hombre de tal forma que define a el pensamiento como "una forma de inteligencia en la evolución de las especies y la historia del niño".

(56)

Con esta definición Wallon abarca una concepción diferente a la que nos tiene acostumbrados la psicología norteamericana en el sentido de partir con una apreciación errónea del ser humano.

Es así como Zazzo nos indica lo siguiente:

"Para Wallen es evidente que el pensamiento definido así está incluido en la filiación de la inteligencia animal y de las reacciones más elementales de la vida, pero también es evidente que el pensamiento como comportamiento verbal y discursivo constituye una realidad nueva y que el hecho de aplicar este mismo término a las conductas inteligentes del animal o del lactante, no constituye una explicación y mucho menos una descripción del pensamiento, que una vez más es aquí "una supertición de sí mismo" .(57)

Finalmente cabría resaltar entonces que tanto Wallon como Piaget aborden el estudio del pensamiento a través de la evolución de la inteligencia sin considerar a esta como un simple crecimiento. Ambos admiten la existencia de estudios, o sea, cambios cualitativos. Para los dos hay una historia de transformaciones reorganizaciones y movimiento subitos que transcurren de la inteligencia sensorio motriz a la construcción lógica del acto del pensamiento.

LA REPRODUCCION Y EL DESARROLLO

Podríamos afirmar con una enorme posibilidad de no errar que ningún psicólogo habría de considerar sus estudios completos si no ha investigado sistemáticamente el desarrollo psicológico dado que sea cual fuese la particularidad de su objetivo, irremediamente habrá que situarse en un contexto de punto de partida. Al igual que otros aspectos o procesos psicológicos que anteriormente hemos mencionado al inicio de las investigaciones del desarrollo estaban enfocados sustancialmente desde una perspectiva biológica con clasificaciones que poco o en nada nos ayudaban como sería el caso de la determinación innata que atribuían al término temperamento o carácter, o bien la expectativa de considerar paralelamente la "madurez" orgánica a la plenitud psicológica, tan es así, que se admiten diferencias del crecimiento en episodios tan arbitrarios como son: niñez, adolescencia, adultez y vejez.

Actualmente, nos damos cuenta que las investigaciones sobre el desarrollo psicológico han tomado otros giros. Ya difícilmente se acepta un paralelismo del desarrollo biológico al psicológico; ya el estudio de las conductas puede tener como objeto el análisis de su desarrollo, sin referirse a eventuales determinantes genéticas, biológicas y sociales; ya se analiza la realización de las desigualdades sociales respecto a las de

sigualdades del desarrollo físico y mental.

Podríamos incluso considerar la determinación del ser social hacia el desarrollo individual y es en este sentido donde nosotros enunciamos la reproducción de la totalidad de las actividades en la singularidad de la transformación individual.

Cabe aclarar, sin embargo, que negar el paralelismo biológico-psicológico no significa que exista una estrecha relación, de tal manera que las investigaciones referentes al desarrollo en el transcurso de la infancia en una perspectiva genética en que se trata de analizar el juego de los determinantes biológicos y sociales de apreciar los cambios del modo de ser, de concebir una realidad frecuentemente contradictoria y conflictiva en que la dialéctica materialista puede ejercitarse mejor que en ningún otro proceso psicológico. Lo cual no significa que baste el conocimiento abstracto de esta dialéctica ya que, como lo hemos notado en los planteamientos de varios autores existen infinidad de trabajos científicos realizados por psicólogos, biólogos, médicos, fisiólogos sin declararse deliberadamente marxistas.

Aun a principios de siglo la perspectiva del desarrollo psicológico caía en concebirlo con notorias influencias del evolucionismo, comparaciones de la mentalidad primitiva a la del ser civilizado, del enfermo mental a la conciencia del hombre sano, apreciar al niño como reducción del adulto, o bien, una separación tajante de mentalidades por cronológicas

de manera que el niño era considerado como un recipiente afectivo que no es capaz de elaborar un pensamiento propio.

Ni duda cabe que el niño se convierte en hombre el problema central que avoca a la psicología científica fue entonces analizar las condiciones y mecanismos de tal conversión total, deshaciéndose de extrañas conceptualizaciones como una simple dialéctica verbal o con una sencilla acumulación de hechos. Para solucionarlo fue preciso preguntarse y reflexionar sobre los hechos y elaborar toda una reforma de categorías intelectuales del pasado para comprender objetivamente el campo de estudio.

La producción de teorías comenzó a florecer y generar para el avance de la investigación psicológica todo un giro para apreciar las condiciones materiales del desarrollo del niño, condiciones que abarcaría tanto la perspectiva orgánica como social. La amplitud de complejidad de factores de estudio nos conduce a destacar lo que consideramos fundamentales como sería el caso en el viraje de conceptualización del niño con la teoría Freudiana, la clasificación minuciosa a la que se dedica Gesell, los estudios detallados de observación de Wallon y Piaget y las soluciones prácticas de Bijou.

CAPITULO III

3. EL TRABAJO Y LA ESCRUCTURACION EN LA TRANSFORMACION PRODUCTIVA

"Es indiscutible que los psicólogos, cuando se trata de las ciencias auxiliares de la Psicología, ven sobre todo a la medicina, mientras que lo verdaderamente fundamental desde el punto de vista de la orientación básica de la Psicología y de su organización es la significación de la Economía."

Con esta cita de Politzer (La crise de la psychologie pág. (121) Lucien Seve (58) situa al análisis marxista del trabajo como punto fundamental de articulación entre la psicología de la personalidad y el marxismo.

Es curioso que siendo el trabajo social la actividad fundamental que todo individuo ha de realizar a través de su existencia - tenga una desatención general de los teóricos de la Psicología, - siendo incluso escasos los manuales que al menos refieran la importancia al comportamiento, que encierra la producción y reproducción desarrolladas con determinadas relaciones de producción social.

Confusamente se ha oído afirmar que los mejores estudios emprendidos por la teoría psicológica se basan en el ser humano que no "trabaja" (psicología infantil, psicología comparada, psicopatología, etc.), sin embargo, se podría objetar que existe una psicología del trabajo donde se estudia básicamente los factores - "psicológicos" del trabajador. Objeción que nos conduce a responder categóricamente que se fundamenta en una apreciación incierta

de lo que se concibe como trabajador, como humano y a ubicar a estos "teóricos de la psicología" como fieles intelectuales reproductores ideológicos de un sistema capitalista, los cuales, lejos han de estar realmente comprometidos al avance científico. Veamos que nos dice un "autocrítico" en sus conclusiones después de 20 años de práctica:

"La selección es con frecuencia una broma pesada, la formación, una ilusión costosa; la sabia ergonomía, su tilezas excesivas, la promoción del personal y la evaluación de los puestos de trabajo, ritos burocráticos. No obstante esta crítica un poco desilusionada no termina en un juicio, sino en una interrogante desde luego, la Psicología esta en pañales, pero ¿quién puede hoy aportar una solución científica a los problemas planteados por el trabajo" (59)

Por supuesto, que al enfrentarse el autor a ésta interrogante en ningún momento de su obra hace referencia al estudio científico del trabajo, lo cual confirma su excasa información de la economía política. Debemos de rescatar la importancia de encausar la investigación psicológica a partir de la concepción científica del trabajador, como ser humano, descartando de ante mano que al referirnos al trabajador, no nos limitamos, al error de confundirlo como unicamente asalariado. Tenemos entonces que abarcar el problema desde sus orígenes, esto es, la oposición dialéctica entre trabajo concreto y trabajo abstracto, la relación concreta al fenómeno de alienación, la división del trabajo

abarcando el problema de enajenación de lo que se ha dado en llamar "tiempo libre", la diferenciación mecánica de formas de personalidad en correspondencia a la falsa apreciación del trabajo; la analogía mecánica que se ha realizado entre la dinámica de grupos y las clases sociales aún cuando los autores que lo sustentan lo envuelvan en una retórica del materialismo histórico y finalmente exponer elementos indispensables para continuar al siguiente capítulo que se refiere particularmente a la hipótesis para una teoría científica de la personalidad sugerida por el autor francés Lucien Seve.

1. La alienación del individuo

En la conceptualización de lo que entendemos por humano afirmamos que a diferencia del animal, el hombre no se adapta simplemente a la naturaleza sino que la somete, interviene activamente en sus procesos y en este sentido la va "humanizando". Es el trabajo el proceso mediante el cual los individuos realizan, equilibran, modifican y controlan por su propia acción, su intercambio de materias con la naturaleza, y transforman los objetos. Enfáticamente los esfuerzos físicos, volitivos, hábitos, condicionamientos, capacidades y conocimientos, se conforman con fuerzas que se objetivan, se convierten en propiedades peculiares del objeto y - lo contrario el individuo incluye como parte de su actividad aquello que antes pertenecía al objeto. El trabajo tiene una característica fundamental: se acumula históricamente, lo cual hace que se modifiquen las condiciones sociales en los cuales los individuos se desarrollan psicológicamente. No existe persona alguna - que no produzca (reproduzca) las condiciones, los actos, las conductas, los pensamientos, las acciones que efectúe. Finalmente, es imprescindible señalar que al concebir como ser histórico al individuo, indudablemente va a presentar una separación entre la subjetividad y la objetividad de sus actos, momento crucial donde la - Economía Política y la Psicología se convergen como ciencias interdisciplinarias.

Al afirmar nosotros al individuo histórico, no significa que únicamente exploremos la experiencia individual del nacer y morir,

sino que al manejar el concepto de trabajo, condicionamos necesariamente el desarrollo de un individuo al desarrollo social.

"Tratando de la esencia humana, Marx indica como rasgos característicos fundamentalísimos el trabajo, la socialidad (historicidad), la consciencia, la universalidad y la libertad. Estas características (en contraste con el mundo animal) son inherentes al hombre - desde que ha llegado a ser hombre, sin embargo, su desarrollo concreto se verifica solamente en el curso de la historia.

En el curso de la historia, el hombre ha podido llegar a ser -- hasta ahora a través de la alienación-- cada vez más social (histórico) cada vez más consciente y libre: es decir, podemos hablar de un desarrollo de la esencia humana, sólo si y en la medida en que el hombre desarrolla estas características.

El desarrollo de la esencia humana es la base de todo y cualquier desarrollo de valor' (60)".

A lo Heller ha dado en llamar "desarrollo de valor" nosotros nos avocaremos a estudiar dicho desarrollo como enfoque críticamente psicológico, consideración que nos remite necesariamente a desentrañar porque a la Psicología se le ha considerado como ciencia desde que se adjudica el estudio sistemático de un proceso complejo como es la alienación; por tal razón encontramos que Alberto Morani, hace de una historia de la Psicología la condensación de

de las teorías contemporáneas alrededor de la categoría de alie
nación así como sus raíces y base histórica integrante: la psico
logía inglesa de la asociación, la psicología experimental alema
na y la compleja psicología francesa.

Mientras el avance científico en otras ciencias se iba con
cientizando en la refutación de teorías expuestas, en la Psicolo
gía se encontraba el serio problema de cuestionar su justifica
ción de existencia.

La limitación que dejaba el traslado de explicar por movimien
tos psicológicos los fenómenos psíquicos; la reucida utilización
de los logros obtenidos del método experimental, el abuso de re
currir al empirismo como recurso salvador de la disciplina psico
lógica; la necesidad de buscar en el método clínico el mayor apor
te conceptual y las posiciones ingenuas de levantar una ciencia
mediante el divorcio de su fundamentación filosófica creó postu
ras muy diversas para el estudio sistemático de la psicología,
desde un eclecticismo infértil hasta un reduccionismo radical -
dejando así, el enfoque de una ciencia, en la inmadurez por de
finir un cuerpo de conocimientos que la constituyera. El progre
so en la ciencias se sujeta a contradicciones sociales, al indí
gena se le vista para convertirlo en civilizado, evolucionan -
las máquinas de transporte y comunicación como un proceso armó
nico de los hombre, se construyen hospitales como solución al
problema de salud, la época moderna aparece y la psicología de
be dar razón de su existencia, la era industrial lo exige, el

hombre debe ser feliz y productivo. Un obediente "sano" mental, un ser "consciente" de sus conflictos individuales como recurso indispensable para conocerse a sí mismo. La causa de sus problemas está en su interior, en la canalización de sus impulsos, instintos y deseos. El pragmatismo y la concepción funcionalista de la vida hacen en la psicología su aparición. La clase dominante apoya el "interés" cada vez mayor, por elevar a una ciencia que deba "explicar" la problemática individual donde se refleja el incremento de las fuerzas de producción.

La conversión de los productos de la actividad humana, la incapacidad del hombre por "controlar" todo lo que emerge de él, la concienciación por hacer, repetir actos, sin más razón que la mera repetición, la concepción de un "espíritu" destructor que se ha apoderado de la humanidad, el hombre se concibe solo, aislado, sin una fundamentación teórica que explique el porqué de su separación. La psicología se convierte en el mejor instrumento de mediatización, ya no importa conocer la naturaleza de la sensibilidad humana, de las facultades del pensamiento, del cambio y modificación de los intereses hacia la vida colectiva, lo importante va a constreñirse en la adaptación, el hombre necesita "condicionarse" a producir y a consumir, a aceptar la norma de orden y armonía, a vivir en tranquilidad, sin conflictos, a reducir el medio ambiente a una problemática propia, de estímulo-respuesta, de análisis de su infancia, de "armonizar" su estructura familiar, de descansar por períodos determinados, etc. Diversos elementos -

económicos han de aparecer con una influencia directa, es el caso de: producir artículos para poseer mercancías cuyo valor haya - sido determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su creación, atenerse a las responsabilidades "normales y justas" que nos impone, los lugares de labor, justificar como ley natural la posesión de medios de producción, apreciar la "madurez" psicológica conforme el monto de su salario y reducir al borero como vendedor de su fuerza de trabajo, los jornales serán calculados para mantenerse a sí mismo, lo demás (excedente), pasará a ser un elemento de crítica para los agitadores; la ciencia, el arte, el gobierno, la cultura será obra y posesión de los privilegiados por la naturaleza, ajeno a aquellas - que desconocen que la producen, ajenos al sentir de su vida.

Es así, como las relaciones entre los hombres adquieren la - forma de relaciones, entre cosas, el individuo ha de someterse a fuerzas incontroladas, las ilusiones, diversiones y extravíos - fantásticos van a ser partes que aparecen continuamente a través de su vida, la región se ha de encargarse de desarrollar un tratamiento (confesión, adoctrinamiento) de aquello que surja sin la armonización del condicionamiento o de la llamada psicología analítica.

"... El panorama se completa con el tratamiento del individuo aislado, del sujeto que, cometido a esas presiones, sofocado en su conciencia se rebela o se angustia. Las psicologías analíticas resultan el ele

mento mediatizador, producto del irracionalismo que apoya al régimen industrial, le reconocen soberanía y concluyen que los cambios deben ser - del individuo, que las condiciones pertenecen a la historia, son incambiables, y quién debe transformarse, mejor dicho conformarse y padecer con ellas es el individuo." (61)

Para la psicología, el fenómeno de la alienación va a pasar entonces a problema secundario, que en nada tiene que ver con su estudio, su separación ingenua de la filosofía, su negación hacia el método de ciencia social, fundamentada en el positivismo, su vestimenta pragmatista que en casi nada desarrolló el cuerpo de conocimientos, y sus efectos de validez ideológica como un recurso que resulta muy eficaz para una clase dominante (burguesa) provocan un movimiento lento para desarrollarla como una ciencia que emerge como producto social y - por consiguiente refleje, se aproxime, al conocimiento parcial de la realidad.

Ya Merani nos insiste:

"...Desde Homero, la pregunta clave fué: ¿por qué somos hombres; por qué lo que has pensado tú no lo pensé yo; por que lo que siento yo no lo sientes tú; por qué somos tan iguales unos a otros y tan diversos a la vez?"

"...La psicología nació en torno del problema humano, y de pronto, por relaciones de poder, se - concluye en nuestra época que lo único importante es saber como cumplimos normas y como se nos puede hacerlas cumplir. SE forma para ello una caterva - de "científicos" que analizan lo humano sin cuestionar las bases del análisis que les solicitan, que o se preguntan para qué, por qué, sino que se entregan íntegros, al cómo: cómo saber lo que pensaré o haré en tal o cual circunstancias: cómo descubrir y explorar lo que no expreso; cómo descifrar mis intenciones; cómo explicar finalmente, que acepte o me niegue a obedecer". (62)

Así como Alberto Merani, expone que las relaciones de poder efectuaron en la psicología un efecto mediatizador y distorcionador de su consolidación científica hemos visto que en tal análisis hay una concordancia con las conclusiones planteadas por GRAMSCI en el estudio del papel de los intelectuales y a otros autores marxista,s que ya hemos mencionado anteriormente, los cuales han abordado la investigación del problema desde dimensiones más generales (ideológicas, sociocultural, filosófica).

El enriquecimiento de los trabajos interdisciplinarios ha hecho que el estudio del fenómeno de la alienación, vaya siendo acrecentado. Ya en la actualidad podemos afirmar que la Psicología cuenta con investigaciones que van rescatando el bache media

tizador, las corrientes que la integran han pasado por un largo proceso de críticas que se han ido consolidando como filtro purificador, como reflejo sintomático, notamos que los rigurosos estudios de la Economía Política rescatan el jugo interdisciplinario en las obras de Marx, es el caso de observar como en su obra EL CAPITAL, hay citas anteriormente ignoradas. Por ejemplo: cuando Marx escribía que el hombre: "solo se refleja de primera intención, en un semejante. Para referirse a sí mismo como hombre, el hombre Pedro tiene que empezar refiriéndose al hombre Pablo como su igual. Y al hacerlo así el tal Pablo es para él, con pelos y señales, en su corporeidad Paulina, la forma o manifestación que reviste el género hombre." (63)

Esta cita, tan relacionada a la sexta tesis de Feurebach en la cual Lucien Seve basa su hipótesis conceptual acerca de la personalidad, hace comprender como la psicología va dirigiendo - su objetivo hacia las manifestaciones concretas de individualización y que lo general se conoce a través de lo individual. Los tiempos cambian el pensamiento de las personas, los terminos - privado y público aparecen en los estudios de los teóricos conductuales. La importancia por comprender el concepto de modo de vida acentúa la necesidad de investigar desde una perspectiva - muy diferente el modo de conducta.

Es difícil encontrar en la actualidad trabajos serios de investigaciones psicológicas que menosprecien la influencia de las leyes históricas considerando que la historia individual se ve afectada por los aspectos colectivos que determinan su indi-

vidualidad en lo social aún participando el aspecto biológico.

Ya se ve ridículo enunciar una "neutralidad" en los postulados principales que basamenta el psicólogo, así como esos "grandiosos" resultados que dejaban la experimentación rigurosa y muchas veces sofisticada con organismos infrahumanos (ignorando la diferencia cualitativa respecto al ser humano). Ya sería inconcebible que alguien sostuviera la importancia de los datos como la magnificencia científica. El estudio de la alienación ha permitido rescatar en la investigación psicológica - los modelos interdisciplinarios con la sociología y la economía política. Por lo expuesto en este capítulo y el siguiente nos iremos dando cuenta como la psicología es factible de convertirse en un instrumento de mediatización a un instrumento de liberación en la medida que vayamos precisando (aún hipotéticamente) su objeto de estudio y conforme situemos con una sistematización la formulación de paradigmas que la constituyen. Por lo pronto hemos rescatado la importancia del carácter del trabajo y la actitud hacia el mismo como determinante esencial de la conducta del individuo. Destacamos como el desarrollo psicológico de una persona no solo esta condicionado por el carácter de su participación en el proceso de producción, sino que también por los efectos del mismo comportamiento ante esta participación. Hemos encontrado que la relación de la problemática individual está estrechamente condicionada al proceso de producción y que se manifiesta a través de necesidades, intereses y estímulos cuyo origen se haya en la actividad conjunta de los hombre y no en racionaliz

zaciones de privatización individual.

Si aceptamos que el estudio de la alienación es un problema que atañe a la investigación psicológica, debemos, entonces aceptar igualmente que las contradicciones de la economía capitalista son contradicciones en los campos de la psicología. Que no es igual concebir el desarrollo del niño a través del desarrollo de los otros, a decir, que es semejante al desarrollo del chimpancé en un laboratorio; que el estudio de la agresión de un individuo se realice a través de modelos que reduzcan la causa por una conflictiva individual y no por un proceso de enajenación producto de la alienación. Finalmente, no es igual concebir la capacidad o la inteligencia de una persona a través de su condicionamiento laboral que concebirlo a través de su integración social en la productividad.

2. División de trabajo- diferencia de "personalidades"

Para articular la categoría trabajo al estudio de la psicología de la personalidad encontramos varias dificultades que en síntesis se derivan de la interrogante inicial '¿cuál sería la mejor forma de considerar una división de trabajo de tal manera que nos permita conceptualizar los fenómenos psicológicos?. Si nosotros partiesemos en el sentido estrictamente económico encontraríamos que la división del trabajo se deriva a partir de la expropiación del exedente de una minoría sobre una mayoría, lo cual encierra los componentes del proceso como serían: la privatización de medios que permitan transformar orgánicamente la naturaleza, la elaboración de instrumentos, la desigualdad en la obtención de satisfactores, o bien si nuestro deseo es aún más estricto derivaríamos la división del trabajo de acuerdo a sus efectos de valor (valor de uso-valor de cambio) que traduciendo a un plano psicológico nos conduciría a separar de forma esquemática la distinción entre actividad para otros y la actividad para sí mismo. Dicho en otras palabras, tendríamos que acentuar las condiciones de mercancía como producto de la actividad que es transformadora lo cual es valorado como el tiempo que socialmente necesitó para ser creada sin importar que persona lo haya efectuado, resultando así, una carencia de información para que conociéramos que características individuales existen si basta con el análisis del objeto transformado.

"El análisis del proceso de trabajo no es una novedad" (64)

nos dice Agnes Heller, quien además agrega:

"Ya Aristóteles había comprendido que se trata de una actividad humana dirigida a un fin que - el hombre cumple conociéndolo anticipadamente, en la que entre sujeto y objeto intervienen los instrumentos, que se adaptan creativamente al objeto a transformar y que finalmente produce nuevas objetivaciones objetuales. Por lo tanto, no es el análisis del proceso de trabajo lo que, constituye una novedad en Marx, sino su análisis de las circunstancias concretas en que se desarrolla el proceso de trabajo concreto, del modo en que este se realiza como trabajo para la sociedad en su conjunto (work) y de que significa al mismo tiempo para el particular, es decir, para el trabajador (labour)"(65) .

Vemos entonces que existen por lo menos dos posiciones erróneas que podríamos destacar en cuanto a apreciar el proceso de la división del trabajo para articularlo como una investigación de la psicología: a) Deshumanizarlo.- que equivale a afirmarlo sin ninguna caracterización del individuo que lo efectúe y b) sobre-humanizarlo.- que equivaldría a entenderlo estrictamente de acuerdo a la "genialidad" de capacidades de quien efectúa una actividad cuyo producto adquiere una valorización social.

Actualmente encontramos en toda práctica psicológica que implique conocer a un "paciente" investigar cual es su labor, ya que así (al menos a nivel empírico) nos da una idea general que configure elementos básicos para situar las características psicológicas de dicho individuo de acuerdo a un modelo teórico. Quierase o no, no es igual apreciar el mismo modelo teórico de la personalidad en un obrero que en un ejecutivo bancario. Sucede el caso frecuente que si el practicante de psicología quiere conocer a una persona se remitirá comunmente a apreciaciones empíricas como lo haría cualquier persona que desarrolle una capacidad de observación (ojo de buen cubero). Esto, que podríamos llamar psicología popular, adquiere una ventaja mayor si descansa su análisis de modo empírico a experiencias del movimiento obrero.

Por ejemplo, si una asamblea sindical va a elegir un dirigente y hubiese la opción de dar a conocer los datos obtenidos por un psicólogo en comparación a los datos obtenidos por un veterano sindicalista, veríamos, que este último, basamenta la comprensión de las características personales del candidato de acuerdo a lo que es su trabajo como actividad, a la complejidad del trabajo, a la responsabilidad, sin poner atención a problemas de la "forma de ser" como sería la consideración del psicólogo, esto es desligada del proceso de trabajo. Al respecto Lucien Seve nos da claridad cuando afirma:

"En el sentido más amplio del termino, el trabajo-cualquier responsable experimentado del movimiento

obrero lo sabe- no sólo es el mejor gradimetro de las capacidades que el individuo encierra dentro de sí, sino que proporciona, para quien lo sepa leer, la más profunda radiografía de la estructura de su personalidad, de sus aptitudes y fallas" (66).

En efecto, "saber leer" entre el sentido económico-político, el sociológico, el biológico y el psicológico es lo que trae la necesidad de la interdisciplinariedad, hasta ahora hemos comprendido que la psicología en particular tiene un papel determinante para aportar instrumentos de entendimiento a la complejidad humana pero aún no podemos afirmar que evidencias científicas ha aportado. Ha quedado evidente que al psicólogo no le es de utilidad concebir el proceso de trabajo en un sentido restringido ya que además habrá que agregar otros condicionantes como serían: Considerar la división de trabajo con fundamento a la distinción medio ambiental o de acuerdo a los efectos económicos - que distinguen una actividad de otra (puesto, salario, estatus).

Ya anteriormente mencionábamos que sería muy poco productivo para el estudio de la psicología partir de la división burgues-proletario como estereotipo de personalidad, mismo error que conduciría a otros acordes.

Por ejemplo, referirse a la personalidad de un sujeto de acuerdo a su trabajo de burgues, su trabajo de pequeño burgues o

de proletario sería un garrafal error ya que estaríamos confundiendo nuestro enfoque interdisciplinario sometiendo a la conceptualización propia de la psicología términos que en otras disciplinas funcionan realmente como instrumentos del conocimiento. De igual manera, aunque pareciera más coherente, sería equivocarlo que el desarrollo de la investigación psicológica partiese considerando la división del trabajo como trabajo manual y trabajo intelectual, dado que nos llevaría a conclusiones tan irónicas como sería afirmar que una persona que se dedica a la carpintería debería tener una "personalidad de carpintero" y no de escritor. Por esto, recalcamos que necesariamente al referirnos al estudio de el proceso de trabajo para fundamentar la teoría de la personalidad debe ser considerando dicho proceso en su sentido más amplio aunque acarree dificultades que no hemos de negar también debe comprenderse incluso que el materialismo histórico no posee una psicología desarrollada cosa que difiere afirmar que no existen preceptos que contiene la psicológica científica actual.

Encarar la articulación de la teoría de la personalidad a la división del trabajo a través de las conductas que se emiten, también nos ubica en una situación embarazosa: Pongamos el caso de una escuela: el maestro y el alumno efectúan el trabajo en el estudio, sin embargo, es la actividad del maestro la considerada como trabajo siendo justificable como efecto de la labor de docencia lo que nos remitiría a pensar que el alumno hace la labor de indocencia, o bien, que uno es trabajador asalariado y

el otro es trabajador sin salario, y agregandole más, podríamos hacer diferenciaciones más aventureras tales como: el maestro es un cúmulo de conocimientos y experiencias, en adulto, productivo, que en síntesis ha de mostrar una conducta de "personalidad de respeto" hacia el alumno y este a su vez tendrá que ser un adolescente improductivo que ha de mostrar una conducta que defina una "personalidad de sumisión" hacia el maestro. Tenemos por lo tanto lo siguiente : En el sentido de la economía política es fundamental entender como trabajo la acción directamente social que sea necesaria para una determinada sociedad lo cual es muy comprensible en la relación maestro-alumno como productores (reproductores) de valores en un sistema educativo, sin embargo, esto no basta para hacer una apreciación psicológica, resulta demasiado amplio comprender el proceso de trabajo unicamente de acuerdo al producto que debe satisfacer una necesidad social y encarnar el tiempo de trabajo socialmente necesario para fabricarlo dado que la psicología enfoca su desarrollo en el análisis de la personalidad entre lo individual y lo social. Siguiendo con el ejemplo de la escuela podemos apreciar que el psicólogo no queda satisfecho de una investigación si unicamente ha comprobado la división del trabajo en una clase ya que además ha de analizar los efectos individuales que produce dicho proceso tales como, la razón de la conducta autoritaria del maestro y la razón de la conducta sumisa del alumno ¿qué acaso son elementos necesarios para que se efectue el proceso de trabajo?

Esta interrogante nos advierte otra aproximación que alrede

dor al trabajo estan presentes otras actividades de la "forma de vida" del maestro y del alumno. A este fenómeno podríamos apreciarlo como una actividad alienada del trabajo, esto es, el sujeto va a ser maestro o alumno en un salón de clases dado que efectúa un trabajo que es externo a él, es decir, que no pertenece a su ser total e integrador. Por mencionar someramente otro caso, veríamos que es muy comun hallar un cambio muy diferente de "personalidades" en un jefe de oficina y en un empleado conforme a la actividad alienada que desarrollan en la división de trabajo. Resulta que el jefe de oficina y el empleado intervienen con su actividad para que una fábrica produzca X mercancía. La sociedad burguesa tiene que producir sistemas de integración en que - la aspiración de la clase explotada a la emancipación sea sofocada o aniquilada sin poder impedir la constitución de una identidad política de clase como tal. Los jefes de oficina y los empleados deben ser organizados y sujestionados de tal modo que su vínculo corresponda a lo intereses de la burguesía. La institucionalización de las normas el control social permanente, los sistemas diferenciados de sanciones y gratificaciones van a regularizar el comportamiento de todos. Una forma de comprobarlo es - analizando el cambio conductual que practican fuera de su ámbito laboral, observamos que el empleado y el jefe de oficina van a - mostrar la particularidad de sus personalidades cuando el burgues les permita conocerse como "amigos" cuando se festeja la navidad, haciendo en ambos una separación de su propia persona, esto resulta absurdo si lo registramos a través de tasas de respuesta -

pero congruente si lo analizamos a través de la definición de la clase social dominante. Esta forma ficticia de separación de un individuo emerge de la división del trabajo y del fatuo concepto de personalidad. Explicar esta situación en términos de control de estímulos o de modificación de conductas por el cambio medio ambiental nos dejaría severamente limitados.

Ya que estaríamos partiendo del análisis teórico de la personalidad desde una apreciación distorsionada de la realidad. Hacer sentir al empleado y al jefe de oficina, como integrantes de una familia democrática no es quitarles su situación de explotación, por lo tanto, de ninguna manera podríamos afirmar que modificamos su personalidad. De aquí el fracaso de todos estos programas conductuales que se han aplicado a la industria que supuestamente se anuncian con la finalidad de evitar conflictos, o bien, que el trabajador desarrolle sus capacidades como ser humano, sin entenderlo como un ficticio éxito personal. En este sentido, vale la pena considerar lo siguiente:

"El modo de producción capitalista no solo acarrea la particularización de las personas cuya "independencia" resulta, según un veredicto de Marx, indiferencia (el verdadero ser es la separación entre persona y persona), sino al mismo tiempo una maximización de la dependencia del individuo (a quien se quitan todos sus recursos - como "trabajador libre" y que aislado no pueda influir de ningún modo en su destino). A consecuencia de esta

ineludible simultaneidad de dependencia y aislamiento se difunde ampliamente el miedo.. un miedo, que claro está, no suelo sentirse como tal; se convierte en fundamento psíquico tanto de la integración social de las masas asalariadas, en la medida en que se logre, como de la socialización de la subcultura "infancia" (juventud) (67).

Podemos apreciar entonces que la modificación conductual de un empleado, jefe de oficina, maestro, alumno, obrero, patrón, no puede ser explicada por un simple conocimiento de condicionamiento de programas conductuales, ni haciendo un minucioso análisis de sus infancias; ni a consideraciones del estudio de su "campo" psíquico ni nada por el estilo ya que para poder desarrollar una investigación de la psicología de la personalidad tenemos que remitirnos necesariamente al análisis complejo de lo que significa para un individuo el proceso de trabajo o más específicamente la división del trabajo, y de ahí partir a entender la diferenciación de personalidades. Cabe resaltar que al firmar esto estrechamos los condicionantes psicológicos que se van presentando a través del desarrollo de una persona sin dar mayor valor a las teorías de la personalidad que remiten su explicación a propiedades "innatas" o instintivas como punto de partida para diferenciar una persona de la otra. Para hechar abajo este tipo de explicaciones bastaría mencionar que un obrero no trabaja solamente para poder vivir sino también para satisfacer

un conjunto de necesidades que ha ido adquiriendo: poseer aparatos eléctricos, radio, televisor, lavadora, automóvil. Ya el proceso de obtener satisfactores en la actividad de transformación va más allá de lo que pudiesemos analizar como una simple demanda de necesidades biológicas. De ahí la razón para que coincidamos con Lucien Seve al respecto:

"...Es evidente, en cierto sentido, que la riqueza de aspectos de la personalidad humana no debe ser reducida a la única dimensión del trabajo social y, por lo tanto, de las relaciones de producción". (68)

Es importante este señalamiento ya que afirmar que la personalidad se define exclusivamente por la actividad transformadora de la producción de un individuo sería tanto como decir que un enfermo convaleciente, un desempleado, un cantinero o un policía no poseen características propias que desarrollan la personalidad por no concebir la actividad transformadora con los cánones de productividad.

La productividad definible para un psicólogo va a ser uno de sus problemas centrales: ¿cómo saber que tan productivo sería la imaginación de un individuo en sus ratos de ocio? o bien, - ¿cómo calificar de productivo o no productivo el juego de un niño? Unicamente lo podremos hacer hasta que la psicología desarrolle el problema del desarrollo psicológico de la personalidad. - Por lo pronto, hemos observado la articulación de la psicología como ciencia interdisciplinaria con la economía-política y la sociología, hemos hallado una relación estrecha entre la divi-

sión del trabajo y el desarrollo psicológico, en la transformación productiva, así mismo hemos esclarecido las falsas apreciaciones que se han elaborado acerca de la división del trabajo como división somera de oficios, actividades, estratos de clase social, edades, actitudes y roles. Pasamos entonces al análisis de grupos de tal forma que tengamos una información básica que cimiente el planteamiento hipotético para entender la personalidad conforme al problema del empleo del tiempo ya que hemos comprobado que el camino más propio para nuestra investigación consiste en comprender la categoría del proceso del trabajo en su sentido más amplio, o sea, ligado necesariamente al problema de alienación.

LUCHA DE CLASES Y DINAMICA DE GRUPOS

Hasta ahora la gran generalidad de estudios psicológicos ha ignorado el concepto de lucha de clases para apreciar el punto de partida para la explicación de cualquier factor del ser humano, de tal manera se presenta que es indudable que cuando hablamos de un fenómeno psicológico en tal o cual sujeto lo hacemos partiendo de la concepción naturalista de este sujeto. Un principio básico que ha sido entendido en la psicología "popular" se refiere a conocerse a si mismo a través de los otros y estos otros, a su vez, tendrán la necesidad de efectuar el mismo movimiento. Mencionamos a este movimiento fluctuante como un constante contacto de uno con otros, ininterrumpible y por lo tanto dinámico, el yo y el tú, el nosotros y el ellos, movimientos complejos que manejan la lógica desarrollada de cualquier individuo. ¿cuál sería entonces el punto de partida de una disciplina científica que se interesa por explicar sistemáticamente esta complejidad?... Nuestra respuesta radica en el análisis histórico de la formación de grupos, cuyos niveles de abstracción dependerán en torno al concepto de clase. Empecemos con Lenin:

"Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la pro-

porción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social" (69)

Si examinamos más detenidamente esta definición tenemos: Hay individuos que tienen un papel semejante en la producción, que es cambiante en la historia; los que tienen propiedad sobre los medios de producción van a desarrollarse en condiciones medio ambientales mucho más favorables en comparación a los desposeídos (distinción que es determinante en el desarrollo psicológico de la personalidad): que se establecen formas de control sobre el proceso de producción que hacen impresivos la conformidad del grupo desposeído que en términos más específicos se traducen en procesos que comprenden a un conjunto organizado de comportamientos conforme a las relaciones sociales establecidas históricamente.

Esta definición de clases sociales es muy diferente a la que posiblemente estemos acostumbrados: clase alta, media y baja, que podemos denominar descriptiva ya que se limita a señalar la distinción básica de acuerdo a sus efectos (unos tienen más dinero que los otros). ¿qué plantean las teorías psicológicas que se basan en los efectos? Destacar diferencias de inteligencia, madurez, temperamento, adaptación, historias previas, etc. justificando y escondiendo el verdadero sentido de una in-

investigación científica, la cual basa el estudio a partir de la diferencia fundamental que se va explicando con las observaciones más minuciosas. Habrá que añadir que es inegable por ejemplo la aportación de los estudios de modificación conductual estableciendo programas de reforzamiento pero también hay que comprender - que la limitante consiste precisamente porque explica únicamente el aspecto conductual.

En una trayectoria el estudio Económico-Político de la formación de grupos, veríamos que podemos dividir a la clase poseedora de acuerdo a la rama de producción en que se encuentran directamente los individuos que la integran, sin embargo, ese no es nuestro objetivo por lo cual enfocaremos la tensión hacia lo que denominamos grupo social.

De una manera muy sencilla diremos que la relación notoria en los grupos depende básicamente en su desarrollo respecto a la producción de bienes materiales (obreros y capitalistas a diferencia de la burocracia estatal, fuerzas armadas, profesores, administradores, supervisores, alumnos, mesera, etc.) Hacer esta distinción nos conduce a una severa reflexión: ¿porqué existe un porcentaje enorme de estudios de la psicología en base a distinciones secundarias para concebir grupos, tales como, padres, hijos, hombre-mujer, adolescentes-adultos, latino-estadounidense, etc., descontando de natemano el papel de transformación en la producción? Lo cual, dicho en otras palabras se consideraría en apoyar toda una investigación en un método de lo abstracto a lo

abstracto. Por ejemplo: la utilidad propuesta en estudios minuciosos del conflicto padre-hijo que estan basados unicamente en la concepción de integración familiar ahistórica es enormemente limitada y considerablemente expuesta a errores que alejan a una apreciación concreta resultando así juicios arbitrarios apra la utilización de técnicas psicológicas.

Entendamos que el hijo, más que enfrentarse a su padre, ha de enfrentarse a las condicones de sujeción, problema que aborda una investigación hacia la estructura social.

Cuando nosotros exploramos las fuentes motivacionales de un sujeto, comprobamos que ninguna explicación partía del análisis de su posición social, esto es, de su interés de clase. Acaso no es determinante el avance político de un movimiento obrero para ampliar sus intereses, por modificar sus condiciones medio ambientales? Si es así, entonces ¿porqué los investigadores en la psicología insisten en analizar interacción organismo medio-ambiente y no conducir su estudio al vínculo del movimiento político respecto a dicha interacción? Esto se refleja a tal grado en la psicología aplicada, que encontramos - psicólogos que sustentan como grandeza científica una programación de incentivos en los medios laborales escondiendo las condiciones objetivas de explotación. En los grupos existen objetivos comunes, problemas, recursos y conflictos que van reflejando en los vínculos personales infinidad de movimientos que son observables en lo que se ha denominado la actividad de -

los individuos, esta misma engendra determinadas relaciones una con otra además de las cosas materiales, más allá del vínculo personal con la tarea a realizar. A este complejo de elementos subjetivos y de relación atribuimos el factor psicológico fundamental: la personalidad.

Citemos como ejemplo los problemas actuales que ocurren en la sexualidad humana. Consideremos el aspecto del coito como movimiento observable que podemos denominar como actividad y describirlo en la introducción del pene en una vagina acto efectuado - por dos sujetos (hombre y mujer) cuya subjetividad va a determinar ritmo, tiempo, espacio y un conjunto de factores relacionados en la actividad. La amplitud de los estudios psicológicos concuerdan en analizar entre otros aspectos la diversidad de posiciones de los cuerpos para efectuar el coito, la localización de zonas fisiológicamente comprobadas que concentran mayor sensibilidad, la relación que guarda los ritmos de palpitaciones al momento orgásmico, los condicionamientos previos de retención a la erección del pene o al logro de una segregación vaginal. En fin, encontramos una serie de técnicas y definiciones operacionales que estarán presentadas en una concepción del humano como estrictamente de naturaleza biológica subestimando los elementos sociales que conforman la naturaleza humana. Decíamos nosotros que una actividad del individuo engendra determinadas relaciones más allá del vínculo personal con la tarea (en este caso nos referimos a una tarea sexual) a realizar por lo tanto vimos que la popularidad de

la población ha simbolizado el coito con otras anotaciones que fueran a esos factores calificados como subjetivos es el caso de la denominación "coger" que se traduce en agarrar, tomar, hacer propia a la otra persona o también los sinónimos "hacer el amor" "fornicar", "planchar". "chingar a una mujer", "picar", etc. que no únicamente van a representar una diferenciación gramatical en la denominación de la actividad sexual sino que además, y en su contenido, la diferenciación de enunciado del mismo hecho traduce toda una diferenciación subjetiva al acto de introducción del pene en vagina, hay variación trascendental a interpretarlo en su valoración social. Es así, que en el caso del "violador" este se remite al acto copulativo dado un sistema de valores que se lo determinan y no un condicionamiento conductual. Tenemos entonces que al realizar el coito un sujeto con otro, pese a realizar el acto conductualmente igual que la generalidad de las personas, va a diferir fundamentalmente de acuerdo a la naturaleza social o al grupo social que reproduzca valorativamente su actividad, por razón los sujetos van a diferir al efectuar el coito en la determinación aprendida históricamente no solo en su desarrollo individual sino que también en las condiciones inmediatas de los grupos sociales en donde se desenvuelven y en las diferencias económicas sociales que ubican la reproducción ideológica del mismo aprendizaje.

En todo grupo van a aparecer condiciones significativas para su constitución como serían: el manejo conceptual accesible de la naturaleza; la movilidad genérica del desarrollo de sus relaciones contradictorias que se concibe en una referencia que con-

sistiría en los medio o instrumentos de transformación de cada individuo en su interacción grupal orientada. A toda esta confirmación podríamos denominarla como praxis del grupo.

La praxis del grupo produce su devenir histórico sistemas de ideas y connotaciones que los hombres producen en su accionar de tal forma que los individuos mantienen, sostienen y dirigen su comportamiento con una lógica interna y descargas emotivas. Bastaría que analizáramos la historia de la música como expresión humana para que observáramos como los esquemas referenciales, conceptuales y operativas diferenciarían la aparición de reacciones emotivas ante la alternancia de sonidos meliosos que determinarían tal o cual período de la transformación grupal. Sen- cillamente en México encontraríamos un condicionamiento psicológico a través de la publicidad en televisión, periódicos, radio, etc. que provoca en el individuo una respuesta emotiva a melodias ajenas a sus esquemas referenciales. Ejemplo la preferencia de escuchar un conjunto norteamericano a un cantante rancharo. Dicha contradicción provoca una heterogeneidad de condicionantes que hace difícil analizar la organización de vida y la "forma de pensar" de los valores dominantes en cada sujeto.

Enmarcados así los elementos apreciamos entonces que no es igual la conducta de bailar, comer, dormir, cantar, estudiar, beber, platicar, etc. en su determinante ideología aunque fuese totalmente igual en su manifestación empírica. El estudio teórico de la personalidad debe contemplar dicha distinción y analogía de -

acuerdo al análisis del proceso grupal, el desarrollo individual y la contradicción histórica de las clases sociales. Enfoque que desde un principio señalamos como la articulación del materialismo histórico con la ciencia psicológica.

En "los niveles de abstracción del concepto de clases (modo de producción, estructura social, situación social, coyuntura)" (70) y en los niveles de abstracción de la personalidad (conjunto de comportamientos, actos, conciencia) hallaremos la investigación de la interacción del individuo con su sociedad. De tal forma que la investigación psicológica se encamine a comprender como el resultado de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en base a la propiedad privada originan una conciencia empírica (psicológica) que corresponde a determinadas formas conductuales más o menos próximas al modo de producción. Así como una conciencia de clase no puede estudiarse independientemente de las formas concretas de producción menos aún la individualidad podrá ser explicada sin la explicación de las condiciones históricas que la determinan. Hay que recordar el lazo interdisciplinario de la Economía política con la Psicología dado que aquella no estudia relaciones entre cosas, ni entre hombres y cosas.

"La Economía Política estudia relaciones entre hombres que aparecen en la conciencia de los hombres como relaciones entre cosas". (71)

Por lo que se refiere a la estructura social apreciamos que al desarrollo del modo de producción corresponde la modificación

de los componentes que lo constituyen por lo cual aparecerán clases o grupos intermedios entre uno y otro (alta, medio, baja, rural, urbano, aristocracia, obrera, pequeño burgues, lumpen, proletario, etc.) así como diversos elementos de la individualidad (tipología, topografía conductual, roles, patologías, etc.) De tal forma que observamos una relación directa entre la situación social y las formas de pensar y sentir en grupos o en individualidades conforme la existencia cotidiana de los hombres. Finalmente en las coyunturas de la contradicción de clases se van a apreciar con mayor claridad las condiciones de existencia de los hombres como serían: los conflictos existenciales, las condiciones que incrementan o decrecientan una respuesta, los procesos de acomodación y asimilación cognocitivos, los condicionamientos medio ambientales, etc. que en conclusión significarían los aspectos esenciales de la realidad en la experiencia inmediata en la limitante de sistematizar dichos aspectos a una teoría de la personalidad. Por tal motivo enfatizando esto último en el siguiente tema de nuestro trabajo nos vamos a adentrar a entender de que forma el objeto de estudio de la psicología va a ser analizado conforme a los agregados básicos de individuos en una sociedad, su oposición por el desempeño productivo, las relaciones de trabajo y propiedad, la cotidianidad, los actos, la conciencia y el comportamiento en la individualidad.

HACIA UNA TEORIA CIENTIFICA DE LA PERSONALIDAD

Lo expuesto en los capítulos anteriores nos conduce necesariamente a esbozar el estudio de la personalidad, para tal efecto es conveniente recordar lo siguiente: que la Psicología estudia la parte más general de la teoría del individuo, no entendiendo esto como forma aislada salvo como operación abstracta. Esto nos remite como base filosófica fundamental a la 6a. tesis sobre Feuerbach expuesta por Carlos Marx. A través del presente trabajo hemos insistido en concebir a la personalidad como una organización de comportamientos diversos que se desarrollan estructuralmente en la transformación de la individualidad en determinadas relaciones sociales de producción. Finalmente es importante acentuar que las condiciones materiales donde se desenvuelve la individualidad determinan la forma de su expresión conductual y su mismo desarrollo de conciencia que integran lo que hemos llamado personalidad.

Evidentemente, una primera instancia, de discusión estaría dirigida al planteamiento de "organización de comportamientos" - por lo cual para su defensa habría que destacar lo siguiente: En el capítulo II nosotros nos referimos al estudio de los procesos psicológicos que han constituido el abanico de investigación en Psicología, para tal efecto enunciamos los que hemos considerado más estudiados como son: la sensopercepción, el aprendizaje, la motivación, el desarrollo y el pensamiento dentro de los cuales

también podríamos citar los sentimientos y las emociones como factores o elementos que en todo proceso psicológico han de estar presentes.

Anteriormente ya hacíamos mención que dichos procesos en realidad se manifiestan juntos y que para efectos de su estudio se han separado. Por tal motivo, recurrimos al término "organización" como palabra conjuntiva de procesos y utilizamos el término "comportamiento" porque abriga el aspecto categórico de actividad, la antinomía innato-aprendido y la referencia social (a diferencia del concepto conducta cuya connotación es más limitante dado que comprende únicamente la interacción organismo-medio ambiente).

Si revisamos de una manera muy general cuales elementos están presentes en las teorías de la personalidad coincidiríamos con Germanie de Montmollin (72) en su análisis lexicológico y temático de las teorías de la personalidad en cuanto a definir de acuerdo a la frecuencia de los términos utilizados y la temática que desarrolla toda teoría de la personalidad. Así, respecto al lenguaje utilizado, encontramos que se enfatizan las condiciones vividas en la experiencia continúa, los aspectos históricos, las relaciones causales y las circunstancias más influyentes que condicionan los cambios esenciales en la individualidad. También, es importante hacernotar la tendencia de toda teoría de la personalidad hacia la clasificación (situación que se presenta a todo ser humano cuando su intención es conocer a alguien).

Por lo que respecta a la temática que desarrollan las teorías de la personalidad hallamos que coinciden en:

Integrar los procesos psicológicos conforme a la idea de totalidad viendo a la personalidad en la conjunción de las actitudes, características y costumbres del individuo. Es factible apreciar que la concepción de la totalidad trae serios problemas cuyo origen lo podríamos remitir hacia la lógica que fundamenta cualquier ciencia. En nuestro caso, vamos a señalar por ejemplo el objeto de estudio que plantea el Psicólogo Molina (73) que dice: "La psicología es el estudio de la interrelación del individuo con su sociedad". De este planteamiento se deriva entonces que el individuo es la parte del todo social, dado que las interrelaciones son componentes estables y como tales es una forma de abstracción, ahora bien ¿cuáles serían las particularidades del todo social?. Necesariamente tendrían que emerger de una explicación de la individualidad en su organización de procesos psicológicos analizados en su manifestación del comportamiento lo cual sería muy limitante ubicarlo en un plano de interrelación.

La noción de individualidad tendrá también varios significados de los cuales destaca el de unicidad donde no interesa tanto lo que difiere a un individuo del otro sino que el estudio de la personalidad fundamente la particularidad del individuo (ver capítulo I.) Con este argumento también es conveniente aclarar que la noción de la forma de individualidad (por ejemplo ser - pequeño burgués, proletario, lumpen, proletario, etc.) no coincide con la de la personalidad como en numerosas ocasiones lo ha intentado la Psicología ordinaria (ej: la personalidad del blanco, del negro, del indio, del adulto maduro, del ejecutivo de empre-

sas, del profesionista, del joven, de la mujer, del intelectual, del gordo, del flaco, etc.)

Otra característica de las teorías de la personalidad con firman como elemento común el relacionar la noción de individual con la de concreto.

En nuestro caso, lo que nos importa aclarar es como lo con sidera el marxismo, para tal efecto recurrimos a Maurice Caveing:

"El marxismo sostiene que la personalidad concreta, de la que está por hacer la teoría, no existe naturalmente, sino históricamente y en unas "formas" pre determiandas por la estructura de las relaciones so ciales. Podemos pensar en sociedades cuya estructura no engendra ninguna forma de existencia histórica de la individualidad, ésta queda entonces como puramente biológica. Quizá sean el cambio y el contrato los primeros rudimentos de la economía mercantil quienes determinan las primeras formas de individualidad aunque de ninguna manera agota el conoci miento de las personalidades. Por otro lado, no se sitúa en el mismo plano. Es un eslabón indispensable del marxismo, una mediación de la teoría de los sistemas sociales hacia la teoría de la personalidad concreta. (74)

Obviamente que la relación de la individualidad con la con

la concreción necesariamente ha de situar la intención de predecir tal y como toda teoría de la personalidad debe de buscar la determinación con el tiempo, no solo con las conductas o situaciones repetitivas, sino con las contradicciones sociales.

En la definición de G. Allport (75)

"La personalidad es la organización dinámica de los sistemas psicológicos que en un individuo determinan su adaptación original a su medio".

Encontramos un ejemplo característico de concebir o construir los modelos de personalidad hacia la idea de estabilidad, esto es, la insistencia frecuente a hablar de interacción de individuo con medio ambiente resaltando su adaptación como noción de equilibrio y su desadaptación como noción de desequilibrio. Es claro que estos tipos de reflexión psicológica nos conducen a modelos estáticos que aunque no sea su intención, necesariamente fracasan al no abordar la noción de la individualidad desde el sentido histórico social sino de una simpleza homeostática de interacción con el medio o con la sociedad.

Haciendo una conjunción de ideas que se han representado en las teorías de la personalidad encontramos que los autores coinciden en buscar la idea de estructuración que asemeja a las de totalidad, unidad, concreto, estabilidad, particularidad, etc., ya que en su conjunto determinan salvar las barreras que impiden explicar la relación de la estructura individual con la estructura

social. Como ha sido abordado esta explicación no consiste en hacer un traslado mecánico del yo-sociedad, sino estructurar las relaciones sociales entre las conductas, o dichos en otras palabras, conocer como cada personalidad concreta se estructura en las relaciones sociales a las cuales esta engranada. En este sentido Seve propone considerarlo como una "yuxta estructura" de la sociedad, así como una topología que refleje la dinámica de las relaciones internas entre los diversos comportamientos que constituyen la personalidad de tal forma que esta pueda ser identificada a un individuo concreto dado. Para esta finalidad se ha definido el análisis marxista de trabajo como punto central para la ciencia de la sociedad y para la ciencia de los individuos que en ella viven. Además hay que agregar que Seve utiliza el concepto del acto como base de relación entre los elementos teóricos de la biografía de un individuo en relación a un mundo social determinado, con sus expresiones de las condiciones históricas objetivas.

Esta búsqueda en Seve no es original obviamente, bastaría recordar las investigaciones encaminadas a este propósito resaltando en su mayoría las teorías de la Psicología social y en particular la noción de "super yo" en Freud, "drama" en Politzer y "rol" en Lewin entre otros.

Lo importante es destacar que todos los teóricos coinciden en exponer una topografía aunque difieran en la dinámica y construcción de los conceptos que la constituyen. En nuestro caso, -

lo que nos interesa es analizar que conceptos utiliza Seve, y como los articula para elaborar a nivel de hipótesis, el camino hacia una teoría científica de la personalidad.

Para la elaboración de un sistema definido de relaciones sociales, Lucien Seve articula tres conceptos básicos: actos, capacidades y la relación entre el producto psicológico y las necesidades.

Todo acto es un aspecto de la biografía de un individuo donde hay expresión de sí mismo en un mundo social determinado a las relaciones sociales del momento o dicho en otras palabras, el acto es un reflejo de las condiciones históricas objetivas. - Ahora bien, el momento de la ejecución objetiva del acto supone otros dos: el del producto y el de las condiciones subjetivas de producción y reproducción, o sea las capacidades del individuo:

"Llamo capacidades al conjunto de las potencialidades actuales o adquiridas, para efectuar cualquier acto de cualquier nivel" (76)

Los actos y las capacidades están íntimamente relacionados, de tal forma, que algunos actos tienen como efecto la adquisición de capacidades ya que todo individuo se desarrolla en condiciones de reproducir los actos de la personalidad. Recordemos que Seve define la personalidad como un "Sistema vivo de relaciones sociales entre conductas" (77) En este sentido es pertinente aclarar que la definición que proponemos va encaminada a delimitar más

descriptivamente a la propuesta por Seve, por tal razón reafirmamos el aspecto de organización (relación biológico-social de acuerdo a la apreciación materialista histórica) de estructuración y de transformación productiva (recalcando el desarrollo de los procesos psicológicos). Por lo tanto de ninguna manera la definición que proponemos se contradice a la expuesta por Seve.

Remontándonos al aspecto de los conceptos básicos observamos que Lucien Seve destaca el desarrollo de las capacidades como la función progresiva más importante de la personalidad. Modificación continua que se refiere a la reproducción económica, política, ideológica, etc) que amplifica dialécticamente la expresión individual. Este progreso no significa que el sujeto acumule matemáticamente tal o cual propiedad, sino que se refiere a la continuidad de su devenir cotidiano, por tal motivo destacamos el aspecto de la reproducción, así como Lucien Seve analiza la función progresiva comparativamente a la función del capital fijo en la economía o la función del esqueleto en el organismo humano.

En base a la relación dialéctica de actos y capacidades, Seve diseña la topografía por sectores, especificando que ésta expone únicamente la infraestructura de la personalidad y ubicándose al nivel hipotético. Denomina sector I de la actividad individual al "conjunto de los

actos que producen, desarrollan, o especifican algunas de las capacidades" (78) y sector II "al conjunto de los actos que - utilizando algunas capacidades ya existentes, producen tal o cual resultado que el ejercicio de estas capacidades permite alcanzar" (79). La mayor dificultad que enfrenta esta topografía por sectores consiste en la problemática de definir el - proceso de aprendizaje en el desarrollo de la actividad personal" (80).

Esta dificultad se acrecenta aún más por varias razones de las cuales podríamos citar: la limitación de concebir el - aprendizaje como "efectos psíquicos" de un organismo definido en abstracto y la problemática actual de analizar los efectos de la alienación sobre el condicionamiento social en el apren dizaje. Para salvar tal situación Seve recurre al concepto de necesidad como el punto de partida (aún en su relatividad bio lógica) de toda actividad humana especificando que:

"Si bien la necesidad orgánica elemental es necesi- tante, interna y meostática, la necesidad humana de de sarrollada se caracteriza por el contrario en medida más o menos amplia, por su margen de tolerancia in- cluso a una insatisfacción prolongada, su excentra- ción y reproducción ampliada sin limitación intrín- seca alguna" (81)

Para estudiar la relación entre necesidades y actividad a

Se ve lejos de interesarle desarrollar su determinación en las leyes del aprendizaje (lo que llama "psiquismo") enfoca su trabajo hacia el proceso de mediatización de dicha relación por la formación social donde tiene lugar la actividad, por tal motivo enuncia la noción de producto psicológico al "conjunto de los resultados de cualquier naturaleza a que arriba un acto o un acto o un grupo de actos" (82). Especificando que en un análisis esquemático de dicho producto en el sistema capitalista, se consideran varios aspectos:

a) que un acto acarrea implícitamente un desgaste fisiológico y una inversión de tiempo por lo cual reproduce necesidades correspondientes.

b) Un acto de la pauta para que afloren necesidades preexistentes lo cual de una satisfacción directa - por el resultado de un acto concreto.

c) el producto del acto permite una retribución aun que fuese inmediata.

d) dada la relación del acto con el ejercicio de las capacidades el producto psicológico va a influir directamente al progreso psicológico.

Cabe aclarar que los aspectos a y b están al nivel de análisis de las leyes que ha desarrollado el "psiquismo", sin embargo, los aspectos c y d se encuentran al nivel denominado de las relaciones sociales entre las conductas.

La relación entre los resultados posibles del acto y las necesidades a satisfacer encamina a Seve para sustentar la variación de la relación de acuerdo a diversos actos y de un individuo de otro y permite que lo sustente como la noción básica para una teoría de la motivación haciendo una descripción detallada entre la relación esencial del individuo con el objeto (ej. si es rico en cereales se convierte en agricultor, si es rico en ovejas se hace pastor) como lo menciona en el efecto del dinero sobre el desarrollo de la individualidad y comprobando que dicha motivación de enriquecimiento se debe a efecto estructural de la formación social y no a una escueta explicación de necesidad originaria.

Lo interesante en el planteamiento de Seve respecto a la noción de necesidad es que no considera a ésta como concepto básico (al nivel de acto o capacidad) sino que ha de recurrir siempre a considerarla con respecto a su relación con el producto psicológico y el análisis de la reproducción ampliada de la personalidad.

Seve desarrolla su trabajo hacia el planteamiento de una estructura de la actividad y para dicho fin hace la aclaración de la necesidad de apreciar los conceptos básicos en el contenido de la biografía, por lo cual resalta a la estructura temporal como:

"..la lógica interna de la actividad de un individuo,

de su reproducción y desarrollo" (83)

Refiriéndose específicamente a esta con la noción de "empleo de tiempo" haciendo la aclaración de considerarlo no como tiempo empírico, fenoménico o ideal sino como el ámbito donde despliegan las actividades de una personalidad y su devenir biográfico.

Para entender la noción del tiempo real Seve se remite a comprenderlo en el devenir o mejor dicho, en otras palabras, de acuerdo a las condiciones objetivas de la actividad, analizando esta de acuerdo a la distinción del tiempo de trabajo en la producción con el tiempo de trabajo socialmente emancipado, o sea, considerar únicamente las actividades psicológicamente productivas que son las que integran el contenido de la infraestructura de la personalidad, desechando aquellas de funcionamiento biológico (como la digestión, respiración) y las actividades superestructurales (ej. la reflexión sobre el empleo del tiempo ideal) definiendo así la infraestructura mediante la producción y reproducción psicológica y no a través de la necesidad. Para evitar confusiones, se hace la aclaración de distinguir lo que se entiende por trabajo socialmente producido a la noción de actividad psicológicamente productiva, quedando más claro a los ejemplos que el autor expone. Un maestro es un trabajador productivo, no porque forme el pensamiento de sus alumnos, sino porque reditúa una ganancia monetaria al patrón así como, un empleado bancario es trabajador productivo no porque muestre habili

dad para contar el dinero, sino porque entrega plusvalía al capitalista financiero.

Tenemos entonces, que para asignar la actividad individual tendremos que distinguir a ésta como abstracta o concreta ya que el empleo del tiempo se sistematiza de acuerdo a la actividad personal concreta y la actividad social abstracta. Así como para describir el "modo de vida" de un individuo habría que referirse a el tiempo a vivir y el tiempo para vivir que obviamente se maneja como un resultado social que afecta la infraestructura de la personalidad.

Así como en la economía de una sociedad donde al desarrollar más tiempo para producir un artículo necesariamente dedica un tiempo determinado que aumenta o disminuye la producción de otros artículos de la misma manera con un individuo, la amplitud de su desarrollo, de su actividad, depende de la práctica de su tiempo.

Reuniendo los datos que se han expuesto Seve sintetiza - la contradicción central de la topología de la actividad en - las condiciones del sistema capitalista como la escisión entre personalidad concreta (conjunción de las actividades personales, aún interpersonales, no alienadas, que se desenvuelven como la personalidad abstracta es instrumento de capital y hace dependiente la personalidad concreta.

La diferencia entre la infraestructura de la personalidad

y la infraestructura social como la comprende el marxismo destaca en varios elementos: a) que el sistema de las relaciones sociales está determinado, en última instancia por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y en el plano individual dependería de la expresión de las capacidades psicológicas, situación que en el sistema capitalista se traduce en una contradicción dialéctica dado que al individuo le es impuesto desde fuera el empleo del tiempo. b) que las condiciones situacionales o contingentes del empleo del tiempo están en oposición a la necesidad histórica de las relaciones sociales, Ej. la educación del niño se imparte de acuerdo a las exigencias del sistema y no a las características propias del progreso psicológico que desarrolle.

Conforme estas contradicciones que se dan en el desarrollo de la personalidad Seve elabora un esbozo hipotético de "topología general de las personalidades producidas en el seno de las formas de individualidad capitalista, el cual lo representa en cuatro cuadrantes de los cuales únicamente citamos: (84)

Sus características generales que son: a) el cuadrante Ic que se caracteriza por el conjunto de aprendizajes en que se desarrollan y forman las capacidades utilizadas en la actividad concreta. b) el Iic que lo constituyen el conjunto de los actos que aplican las capacidades para retornar directa-

mente al individuo. c) el Ia que lo integran el conjunto de los aprendizajes donde se forman y desarrollan las capacidades impuestas por la actividad social en las relaciones sociales respectivas y d) el IIa conjunto de los actos en los cuales consiste directamente ese trabajo social. Así se describe como ejemplo representativo el empleo del tiempo de un niño en edad escolar cuyo predominio del empleo del tiempo está en el cuadrante Ic; en el caso de un estudiante el predominio estaría en la Ia; en el obrero se sitúa en el IIa y en un anciano se ubicaría en el IIc.

Obviamente Lucien Seve plantea estos ejemplos advirtiéndole que no se les considere como figuras tipo sino que destaca únicamente una aproximación probabilística sujeta al estudio de etapas consideradas como "vitales" de un individuo para el mantenimiento de un sistema social.

Hasta aquí, Lucien Seve se dedica a las aportaciones para el estudio de la infraestructura de la personalidad. Respecto a las superestructuras psicológicas entiende a éstas como "el conjunto de las actividades que no contribuyen directamente a la producción y reproducción de la personalidad, pero que desempeñan, con respecto a estos procesos, un papel regulador" (85)

Esto traducido a términos más estrictamente psicológicos correspondería al complejo estudio de los sentimientos hu

manos cuyo dinamismo está directamente determinado a la esfera de la ideología dominante.

Finalmente, Lucien Seve dedica su trabajo a los problemas de la reproducción ampliada y leyes del desarrollo. A manera de enunciación breve únicamente basta indicar que la reproducción ampliada es en suma, el nivel máximo de cada personalidad por ende una ley fundamental del desarrollo consiste en la relación entre las capacidades desarrolladas y la estructura del empleo del tiempo cuyo análisis se describiría de acuerdo a las fluctuaciones de los cuadrantes anteriormente descritos, así como las variaciones entre el progreso y el producto psicológico. Por lo tanto, al hablar de desarrollo, lejos de analizar lineal o transversalmente los cambios psicobiológicos o psicosociales en la influencia de un individuo, Seve se manifiesta por la consideración histórica que articula los efectos de una singularidad en la personalidad. Lo cual dicho en sus propias palabras nos indica:

"La ciencia de la biografía, tal como la comprendemos, tiene esencialmente por tarea captar las estructuras, las contradicciones, la dialéctica de la vida personal, a través de la cual se forma y transforma la personalidad singular y se despliega la actividad: desarrollo cuantitativo y cualitativo del fondo fijo de las capacidades; infraestructuras de la actividad, p/n general y empleo

del tiempo; superestructuras y formas de conciencia; necesidades internas de correspondencia entre capacidades y empleo del tiempo, contradicciones con las necesidades sociales externas y las formas de individualidad; resultantes principales de las contradicciones en cada etapa, teniendo en cuenta la coyuntura social en que se desenvuelve la vida estudiada, crisis periódicas de empleo del tiempo, mutaciones eventuales de la lógica general del desarrollo. (86)

C O N C L U S I O N E S

Considerando que en la actualidad, el modo de pensamiento histórico-dialéctico y el enriquecimiento de la práctica socialista - ejercen una influencia determinante sobre la concepción de cada - disciplina científica, de tal forma, que haciendo una revisión histórica del desarrollo de la Psicología, nos percatamos que ésta se halla en un proceso amplio de acomodación crítica de sus enunciados teóricos; tales como, la relativa apreciación del objeto de estudio, categorías, conceptos y métodos específicos que la constituyen en su particularidad epistemológica.

En este trabajo, me he propuesto desarrollar el estudio de la personalidad definiendo a esta en la relación dialéctica que distingue en su esencia al humano del animal y al individuo de la sociedad. Para lograr tal fin, es muy importante que los que nos dedicamos al estudio de la Psicología entendamos al humano desde una concepción materialista dialéctica.

Para comprender los procesos enfáticamente psicológicos es necesario enunciar a éstos articulados al modo de pensamiento general; así, concluyo que las categorías filosóficas son las que dan un contenido objetivo a los resultados experimentales.

Para integrar dichos procesos psicológicos en un objeto de estudio enuncio a la personalidad como tal, ya que considero a esta enti-

dad como la regulación de las contradicciones dialécticas en la concepción del individuo en concreto.

Sostengo que hay que entender al desarrollo psicológico como un desarrollo de la esencialidad colectiva que tiene el ser humano por lo cual afirmo que hay que desechar todo intento de apreciar al individuo como una entidad estática y aislada.

Todo comportamiento es parte de una cotidianeidad y ésta a su vez es parte vivencial de un modo de producción social.

Ubico a la personalidad como un estado regulador, en el sentido de analizar su desarrollo en las capacidades no manifiestas por las características de las relaciones sociales, esto es, en el impedimento del desarrollo del individuo por la determinante histórica de él y los otros.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Engels, Federico; "Anti-Düring", ed. Grijalbo, México D.F. 1968.- p . X.
- (2) Kosik, Karel; "Dialéctica de lo concreto", ed. Grijalbo, - México D. F., 1967.- p . 233
- (3) Marx Karl; "Tesis sobre Feuerbach", ed. Progreso, Moscú 1974 p .54
- (4) Idem. p. 54
- (5) Lenin V. I.; "Materialismo y Empiriocriticismo", ed. Progreso, Moscú. 1974.- p.131
- (6) Idem p. 132
- (7) Lefevre Henri "Historia de la Filosofía" Ed. Siglo XXI, Argentina, 1970.- p 280
- (8) Idem p. 281
- (9) Marx Karl "Introducción general a la crítica de la economía Política". ed. Pasado y Presente. Buenos Aires, Argentina, 1974.- pp. 76-77
- (10) Seve Lucien; "Marxismo y Teoría de la personalidad".ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1975.- p 62
- (11) Idem p. 62
- (12) Cavelling Muarice y otros; "Psicología y Marxismo" ed. Roca, México D. F. 1973 p.114
- (13) Thomson George "Los primeros filósofos" ed. Siglo XX B. A. Argentina, 1975. p.23
- (14) Idem p. 24
- (15) Idem p. 24
- (16) Marx H.M. Y Hillix A. W. "Sistemas y teorías psicológicas - contemporáneos" Ed. Paidós, B.A. 1973.

- (17) Idem p. 92
- (18) Merani, Alberto. "Historia crítica de la psicología" ed. Grijalbo, Barcelona. 1976
- (19) Op cit.- Thomson George. p.26
- (20) Engels Federico; "Dialéctica de la naturaleza" ed. Grijalbo, México D. F. 1961 p.151
- (21) Op cit. Thomson, George. pp. 30-31
- (22) Pavlov, Ivan. "Fisiología y Psicología" ed. Alianza, Madrid, 1978 p.182
- (23) Stalin, José. "Marxismo y Lingüística". ed. Grijalbo, Moscú, 1940. p.80
- (24) Kohler, W. "The mentality of apes", Londres, 1927
- (25) Op cit.- Thomson, George. p.40
- (26) Marx, Carlos. "Manuscritos económicos-filosóficos de 1844" ed. Grijalbo, México D. F. 1968. p.82
- (27) Idem p.84
- (28) Idem pp.94-95
- (29) Schaff, Adam. "Filosofía del hombre" ed. Grijalbo, México D.F. 1965. p.42
- (30) Idem p.182
- (31) Marx, Karl. "Tesis sobre Feuerbach" ed. Progreso, Moscú, 1974 p. 54
- (32) Heller, Agnes. "Hipótesis para una teoría marxista de los valores". 1974. Semanario cultural del periódico el universal (10-II-80)
- (33) Op cit. Seve, Lucien. p. 137
- (34) Idem p. 141-142
- (35) Idem p. 239-240

- (36) Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana." ed. Península, Barcelona, 1977, p. 140
- (37) Idem pp. 141
- (38) Marx, Carlos. "Manuscritos económicos-filosóficos de 1844" ed. Grijalbo, 1975. p. 124
- (39) Seve, Lucien. "Marxismo y teoría de la personalidad" ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1975. p. 167
- (40) Op cit. Merani, Alberto. pp. 80
- (41) Idem pp. 84
- (42) Idem pp. 86
- (43) Yaroshesvki, M.G. "La psicología del siglo XX". ed. Grijalbo, 1979, p. 91
- (44) Piaget, Jean. "Psicología y epistemología" ed. Grijalbo, Barcelona, 1973. p. 122
- (45) Op cit. Marx y Hillix, 1973. p 180
- (46) Op cit. Marx, Carlos, p. 126
- (47) Azarov, y otros "Diccionario marxista de filosofía" edición de cultura popular, México 1975
- (48) Sartre, Jean Paul. "La náusea" ed. Losada, Argentina. 1975
- (49) Palacios, Jesus. "La cuestión escolar" ed. Laia, Barcelona, 1980. p. 128
- (50) Caruso, Igor "Psicoanálisis, marxismo y utopía" ed. siglo XXI, 1974, p. 35
- (51) Marx, Carlos "Introducción a la crítica de la economía política" ed. siglo XXI p. 66
- (52) Freud, Sigmund "El maestro de la cultura" ed. Amorrortu, B.A. 1976

- (53) Madsen, K. B. "Teorías de la motivación", ed. Paidós, Buenos Aires, 1967, p. 347
- (54) Idem p. 349
- (55) Idem p. 350
- (56) Zazzo, René. "Psicología y marxismo. La vida y la obra de Henri Wallon" ed. Pablo del río, Madrid, 1976 p. 51
- (57) Idem p. 80
- (58) Op cit. Seve, Lucien, 1975, p. 151
- (59) Montmollin, Maurice de "Los psicofarsantes". ed. siglo XXI México D. F. p. 8
- (60) Op cit. Heller, Agnes. p. 49
- (61) Op cit. Merani, Alberto C. 1976, p. 529
- (62) Idem p. 538
- (63) Marx, Carlos. "El capital" ed. la Habana, Cuba, 1965, p. 20
- (64) Op cit. Heller, Agnes. 1977. p. 119
- (65) Idem. p. 119
- (66) Op cit. Seve, Lucien, 1975. p. 154
- (67) Gruckner, Peter. "Psicología social del antiautoritarismo" ed. siglo XXI, México D. F. 1974, p. 33
- (68) Seve, Lucien. "Marxismo y teoría de la personalidad" ed. - Amorrortu, B. A. 1975, p. 159
- (69) Lenin, V. I. "Una gran iniciativa en Marx, Engels, Marxismo" ed. progreso, Moscú, 1978, p. 479
- (70) Theotonio, Dos Santos. "Concepto de clases sociales" ed. - quinto sol.
- (71) Idem p. 29-30
- (72) Montmollin, Germaine de. "Los modelos de la personalidad" ed. nueva visión. Buenos Aires, 1978.

- (73) Molina, Aviles Jorge. "La psicología como ciencia social, su método y su objeto" 1981
- (74) Op cit. Caveing, Maurice y otros. 1973. p. 132
- (75) Allport, G. W. "Personality: a psychological interpretation" Holt N. Y. 1937. p. 48
- (76) Op cit. Seve, Lucien, 1975. p. 287
- (77) Idem p. 177
- (78) Idem p. 288
- (79) Idem p. 288
- (80) Idem p. 289
- (81) Idem p. 292
- (82) Idem p. 294
- (83) Idem p. 306
- (84) Idem p. 318
- (85) Idem p. 321
- (86) Idem p. 351